



UNIVERSIDAD TÉCNICA DE AMBATO

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

INFORME DE INVESTIGACIÓN SOBRE:

“ESTUDIO COMPARATIVO DE LOS NIVELES DE INTELIGENCIA EMOCIONAL Y ESTILOS DE APEGO ENTRE JÓVENES CRISTIANOS EVANGÉLICOS Y JÓVENES SIN ORIENTACIÓN RELIGIOSA”

Requisito previo para optar por el título de Psicóloga Clínica

Autora: Salazar Ortiz, Carol Estefania

Tutora: Ps. Cl. Mg. Rodríguez Pérez, Mayra Lucía

Ambato-Ecuador

Marzo,2021

APROBACIÓN DEL TUTOR

En calidad de Tutora del Proyecto de investigación sobre el tema: “ESTUDIO COMPARATIVO DE LOS NIVELES DE INTELIGENCIA EMOCIONAL Y ESTILOS DE APEGO ENTRE JÓVENES CRISTIANOS EVANGÉLICOS Y JÓVENES SIN ORIENTACIÓN RELIGIOSA” de Salazar Ortiz Carol Estefania, estudiante de la Carrera de Psicología Clínica, considero que reúne los requisitos y méritos suficientes para ser sometido a la evaluación del jurado examinador designado por el H. Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias de la Salud.

Ambato, marzo del 2021

LA TUTORA

.....

Ps. Cl. Mg. Rodríguez Pérez Mayra Lucía

AUTORÍA DEL TRABAJO DE GRADO

Los criterios emitidos en el presente trabajo de investigación: como también los contenidos, ideas, análisis, conclusiones y propuestas son de responsabilidad de mi persona, como autora de este trabajo de grado.

Ambato, marzo del 2021

LA AUTORA



.....
Salazar Ortiz Carol Estefania

DERECHOS DE AUTOR

Autorizo a la Universidad Técnica de Ambato, para que haga de este Proyecto de Investigación o parte de ella un documento disponible para su lectura, consulta y procesos de investigación.

Cedo los Derechos en línea patrimoniales de mi proyecto de investigación, con fines de difusión pública, además apruebo la reproducción del Proyecto de Investigación, dentro de las regulaciones de la Universidad, siempre y cuando esta reproducción no suponga una ganancia económica y se realice respetando mis derechos de autora.

Ambato, marzo del 2021

LA AUTORA



.....
Salazar Ortiz Carol Estefania



APROBACIÓN DEL TRIBUNAL EXAMINADOR

Los miembros del Tribunal Examinador aprueban el Informe de Investigación sobre el tema: “ESTUDIO COMPARATIVO DE LOS NIVELES DE INTELIGENCIA EMOCIONAL Y ESTILOS DE APEGO ENTRE JÓVENES CRISTIANOS EVANGÉLICOS Y JÓVENES SIN ORIENTACIÓN RELIGIOSA”, de Salazar Ortiz Carol Estefania, estudiante de la carrera de Psicología Clínica.

Ambato, marzo del 2021

Para constancia firman

.....

PRESIDENTE/A

.....

1er VOCAL

.....

2da VOCAL

AGRADECIMIENTO

Me complace poder escribir parte de mí en este texto, por lo tanto, aunque intente materializar mi agradecimiento hacia las personas que contribuyeron a mi crecimiento estas palabras no podrán definir por completo mi sentir hacia ellas, es así como mediante este esto expreso mi más grande gratitud hacia Dios, familia, amigos, amor, tutora y maestros, por ser parte de lo que fui y de lo que soy, por mis logros y fracasos, es decir, por simple y sencillamente haber estado.

Finalmente, me reconozco a mí misma por el esfuerzo, perseverancia y sacrificio que he realizado para concluir con éxito esta etapa, llama vida universitaria.

“Y ella terminó de escribir e inmortalizó parte de su vida con tinta”

Salazar, 2020.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

APROBACIÓN DEL TUTOR.....	ii
AUTORÍA DEL TRABAJO DE GRADO	iii
DERECHOS DE AUTOR.....	iv
APROBACIÓN DEL TRIBUNAL EXAMINADOR	v
AGRADECIMIENTO.....	vi
ÍNDICE DE CONTENIDOS	vii
ÍNDICE DE TABLAS	ix
ÍNDICE DE ILUSTRACIONES.....	ix
RESUMEN.....	xi
ABSTRACT	xiii
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I.....	2
MARCO TEÓRICO.....	2
1.1 Antecedentes investigativos	2
1.1.1 Contextualización.....	2
1.1.2 Estado del arte	5
1.1.3 Marco teórico.....	14
Inteligencia emocional.....	14
Apego.....	21
1.2 Objetivos.....	29
1.2.1 Objetivo General.....	29
1.2.2 Objetivos Específicos	30
CAPÍTULO II	31
METODOLOGÍA	31
2.1 Materiales	31

2.2 Métodos	33
2.2.1 Pregunta de investigación	34
2.2.2 Hipótesis	34
2.2.3 Operacionalización de variables	35
2.2.4 Tipo de muestreo	37
2.2.4.1 Población	37
2.2.4.2 Criterios de inclusión.....	37
2.2.4.3 Criterios de exclusión	38
CAPÍTULO III	39
RESULTADOS Y DISCUSIÓN.....	39
3.1 Análisis y discusión de los resultados	39
3.2 Verificación de hipótesis	62
CAPÍTULO IV	66
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	66
4.1 Conclusiones.....	66
4.2 Recomendaciones	67
MATERIALES DE REFERENCIA	69
Bibliografía.....	69
Linkografía	71
Citas bibliográficas- base de datos UTA.....	78
ANEXOS.....	81

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Operalización de variables: inteligencia emocional y apego	35
Tabla 2. Población total según la orientación religiosa.....	39
Tabla 3. Dimensiones de la inteligencia emocional en población sin orientación religiosa.....	40
Tabla 4. Dimensiones de la inteligencia emocional población con orientación religiosa.....	43
Tabla 5. Estilo de apego en población sin orientación religiosa	46
Tabla 6. Estilo de apego en población con orientación religiosa	48
Tabla 7. Dimensiones de inteligencia emocional y estilo de apego en población sin orientación religiosa	50
Tabla 8. Correlación entre dimensiones de IE y el estilo de apego en la población sin orientación religiosa.	50
Tabla 9. Dimensiones de inteligencia emocional y estilo de apego en población con orientación religiosa	53
Tabla 10. Correlación entre dimensiones de IE y el estilo de apego en la población con orientación religiosa.	53
Tabla 11. Dimensiones de inteligencia emocional según el sexo en población con orientación religiosa	55
Tabla 12. Dimensiones de inteligencia emocional según el sexo en población sin orientación religiosa	59
Tabla 13. Análisis de normalidad Kolmogorov-Smirnova	62
Tabla 14. Contraste de las dimensiones de inteligencia emocional y estilo de apego en ambas poblaciones con la prueba U de Mann Whitney.	63
Tabla 15. Estadístico de contraste, U de Mann Whitney.	64

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1. Población total según la orientación religiosa	39
Ilustración 2. Frecuencia de la atención emocional en jóvenes sin orientación religiosa.....	40

Ilustración 3. Frecuencia de la claridad emocional en jóvenes sin orientación religiosa.....	41
Ilustración 4. Ilustración 3. Frecuencia de la reparación emocional en jóvenes sin orientación religiosa	41
Ilustración 5. Frecuencia de atención emocional en jóvenes con orientación religiosa	43
Ilustración 6. Frecuencia de claridad emocional en jóvenes con orientación religiosa	44
Ilustración 7. Frecuencia de reparación emocional en jóvenes con orientación religiosa.....	44
Ilustración 8. Frecuencia del estilo de apego en jóvenes con orientación religiosa .	46
Ilustración 9. Frecuencia del estilo de apego en jóvenes con orientación religiosa .	48
Ilustración 10. Atención emocional según el sexo en población con orientación religiosa.....	56
Ilustración 11. Claridad emocional según el sexo en población con orientación religiosa.....	56
Ilustración 12. Reparación emocional según el sexo en población con orientación religiosa.....	57
Ilustración 13. Atención emocional según el sexo en población sin orientación religiosa.....	59
Ilustración 14. Claridad emocional según el sexo en población sin orientación religiosa.....	60
Ilustración 15. Reparación emocional según el sexo en población sin orientación religiosa.....	60

UNIVERSIDAD TÉCNICA DE AMBATO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

“ESTUDIO COMPARATIVO DE LOS NIVELES DE INTELIGENCIA EMOCIONAL Y ESTILOS DE APEGO ENTRE JÓVENES CRISTIANOS EVANGÉLICOS Y JÓVENES SIN ORIENTACIÓN RELIGIOSA”

Autora: Salazar Ortiz, Carol Estefania

Tutora: Ps. Cl. Mg. Rodríguez Pérez, Mayra Lucía

Fecha: Marzo, 2021

RESUMEN

La presente investigación tuvo como principal objetivo, comparar las dimensiones de la inteligencia emocional y estilos de apego, en jóvenes cristianos evangélicos y jóvenes sin orientación religiosa, poblaciones que fueron seleccionadas, debido a su estilo de vida y creencias dogmáticas opuestas, permitiendo desarrollar una investigación pionera sobre variables psicológicas determinadas por la adopción o no de una religión. Es así que, este estudio presenta un enfoque cuantitativo, de tipo descriptivo-comparativo y de corte transversal, en el cual se aplicaron instrumentos psicológicos como el TMMS 24 para la inteligencia emocional y el Camir-R para evaluar estilos de apego, en una población total de 128 jóvenes universitarios entre 18 a 28 años, divididos en dos muestras, la primera de 74 estudiantes sin orientación religiosa de la carrera de psicología clínica, de la Universidad Técnica de Ambato y la segunda muestra fue de 54 jóvenes con orientación religiosa (cristianos evangélicos), pertenecientes a la iglesia Gran Campaña de Fe.

Para el análisis de las variables, se utilizó el programa estadístico SPSS versión 23, obteniendo como resultado que, no existen diferencias estadísticamente significativas entre las variables de ambas muestras.

También, en relación con el sexo, se encontró que los hombres presentan mayor nivel en reparación emocional y las mujeres en atención emocional, el apego que predominó en los jóvenes cristianos evangélicos fue el preocupado, mientras que el apego más relevante en los jóvenes sin orientación religiosa fue el seguro. Finalmente, se encontró una relación estadísticamente significativa entre la claridad emocional y los estilos de apego en los jóvenes cristianos evangélicos, es decir, que las otras dimensiones no mostraron relaciones significativas, mediante la prueba estadística de Rho de Spearman.

PALABRAS CLAVES: INTELIGENCIA EMOCIONAL, ESTILOS DE APEGO, ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS, ORIENTACIÓN RELIGIOSA.

UNIVERSIDAD TÉCNICA DE AMBATO
FACULTY OF HEALTH SCIENCES
CLINICAL PSYCHOLOGY CARRER

"COMPARATIVE STUDY OF THE LEVELS OF EMOTIONAL INTELLIGENCE AND STYLES OF ATTACHMENT BETWEEN YOUNG CHRISTIANS EVANGELICS AND YOUNG PEOPLE WITHOUT RELIGIOUS ORIENTATION"

Author: Salazar Ortiz, Carol Estefania

Tutora: Ps. Cl. Mg. Rodríguez Pérez, Mayra Lucía

Date: March,2021

ABSTRACT

The main objective of this research was to compare the dimensions of emotional intelligence and attachment styles, in young evangelical Christians and young people without religious orientation, populations that were selected, due to their lifestyle and opposing dogmatic beliefs, allowing to develop an investigation pioneer on psychological variables determined by the adoption or not of a religion. This study presents a quantitative, descriptive-comparative, and cross-sectional approach, in which psychological instruments such as the TMMS 24 for emotional intelligence and the Camir-R were applied to evaluate attachment styles, in a total population of 128 young people. University students between 18 and 28 years old, divided into two samples, the first of 74 non-religiously oriented students from the Technical University of Ambato, from the Technical University of Ambato and the second sample was of 54 young people with religious orientation (evangelical Christians), belonging to the Great Campaign of Faith church.

For the analysis of the variables, the statistical program SPSS version 23 was used, obtaining as a result that there are no statistically significant differences between the

variables of both samples. Also, in relation to sex, it was found that men present a higher level of emotional repair and women in emotional attention, the attachment that predominated in young evangelical Christians was the one who was concerned, while the most relevant attachment in the young without guidance religious was the insurance. Finally, a statistically significant relationship was found between emotional clarity and attachment styles in young evangelical Christians, that is, the other dimensions did not show significant relationships, using the Spearman Rho statistical test.

KEY WORDS: EMOTIONAL INTELLIGENCE, ATTACHMENT STYLES, UNIVERSITY STUDENTS, RELIGIOUS ORIENTATION

INTRODUCCIÓN

Uno de los mayores exponentes de la inteligencia emocional, Goleman (1995), la definió como una herramienta del ser humano empleada para modelar su conducta y mejorar sus relaciones interpersonales mediante competencias como la comprensión, gestión de pensamientos y sentimientos, el control de impulsos, empatía, autoconciencia, autorregulación y autodisciplina.

Es así como, parte de este estudio se centró en los modelos explicativos de la inteligencia emocional, considerando la diversidad teórica de estos términos varios investigadores han desarrollado sus postulados sobre la temática, de esta forma, dichos modelos se encuentran clasificados en dos grupos, los de habilidades y los mixtos (García y Giménez, 2010).

El apego es un sistema afectivo de características innatas que se estimula y modula en relación con otros seres significativos, en la infancia tiene como propósito generar bienestar y protección de parte de un cuidador primario a través de la relación proximal que existe entre el infante y el cuidador (Bowlby , 1989).

En este estudio se empleó una población joven, etapa caracterizada por el abandono de la adolescencia y la preparación para una próxima adultez, es así que debido a la relevancia de transición de esta etapa, en ella también se hacen visibles las secuelas de la infancia, tal como lo refieren Bender, Farber, y Geller (2001) los traumas del apego pueden desencadenarse en trastornos de personalidad de tipo B y los problemas de pareja relacionados con la dependencia emocional (Quiroga, 2018).

CAPÍTULO I

MARCO TEÓRICO

1.1 Antecedentes investigativos

1.1.1 Contextualización

De acuerdo con Six Seconds (2018) el líder de uno de los estudios mundiales más grandes sobre inteligencia emocional “State of Heart” con una población de 200.000 personas y la intervención de más de 160 países, ha determinado que a partir del 2011 hasta el 2017 el nivel de inteligencia emocional medida en promedio de 100 ha disminuido un 5%, donde la escala global en el 2011 correspondía al 101.6%, en el 2012 el 101,1%, en el 2013 el 100,6%, en el 2014 el 100,3%, en el 2015 el 99,7%, en el 2016 el 99,1% y finalmente en el 2017 el 99,2 % manteniéndose en relación con el año anterior.

De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas (ONU,2019) en función de varios estudios desarrollados menciona que mientras mayor sea el nivel de inteligencia o coeficiente emocional las personas tienden a sufrir menos problemas físicos, depresión, estrés, ansiedad y enfermedades relacionadas con consumo de sustancias, ya que estas son capaces de identificar sus debilidades, fortalezas y trabajar en función de ellas.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2017) en un informe anual mencionó que alrededor de 260 millones de personas padecen trastornos ansiosos, 300 millones de personas trastornos depresivos de los cuales 800 mil casos anuales terminan en suicidio encontrándose relacionado con factores estresantes que han influido en el equilibrio físico, mental y emocional como para ser considerado un problema de salud mental, siendo esta la tercera causa de muerte a nivel mundial entre los jóvenes.

Refiere el Capgemini Research Institute (2019), que la inteligencia emocional ha pasado a ser considerada una habilidad favorecedora para el ámbito laboral, por lo tanto, el país que realiza mayor inversión en la formación de la inteligencia emocional dentro del sector empresarial es China con un 52% dirigida a la población de alta dirección y liderazgo mientras que el 12% está enfocada a los empleados, seguido de Italia con un 48% para la población líder y el 13% hacia los empleados.

De acuerdo con Six Seconds (2018), la inteligencia emocional a nivel del continente americano se encuentra en un promedio de 101,7% tomando como referencia promedio el 100%, por lo tanto, Norte América posee el 101,9% con el tercer puesto a nivel de todo los continentes y Latinoamérica el 101,5 % con el cuarto puesto, mientras que Asia se ha posicionado en el primer puesto con el 103.8%.

Según la Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2017), los trastornos mentales, neurológicos y por consumo de sus sustancias son las principales causas de mortalidad en América dentro del área de salud mental, por lo tanto, dentro de esas afecciones se encuentran los trastornos de ansiedad con el 9,3% y 16,1%, los trastornos afectivos con el 7% y 8,7% y finalmente los trastornos por abuso de sustancias con el 3,6% y 5,3 %.

Estados Unidos con respecto a sus organizaciones empresariales invierte en la formación de inteligencia emocional, un 35% en el área de líderes mientras que el 16% de esta inversión está dirigida a los demás empleados y aunque se encuentra en última posición con relación a los otros países a nivel mundial, es el único país americano dentro de esta lista (Capgemini Research Institute, 2019).

A nivel de Latinoamérica, países como Uruguay y Chile han sido los primeros en destacarse por la formación de docentes mediante programas de educación emocional impartidos por la Fundación Botín, siendo así que para el año 2019, mil docentes uruguayos fueron capacitados y diez mil alumnos en 40 instituciones públicas y

privadas participaron en el programa “Educación Responsable” (Fundación Botín, 2019).

En un estudio realizado con 150 docentes universitarios en la provincia del Guayas, sobre la inteligencia emocional y la capacidad laboral, el 50% de la población se mantuvo en el rango adecuado de la inteligencia emocional, determinando que el autoconocimiento emocional en el docente, facilita su desempeño con los estudiantes, sin embargo, la mayoría de los docentes no poseen una formación sobre contenidos emocionales y sociales (Planas, 2017; Pincay, Candelario, y Castro, 2018).

Países como Argentina cuentan con una ley nacional de educación emocional, como estrategia de prevención de enfermedades y promoción de la salud (Malaisi, 2019). Es así que Ecuador, en comparación a otros países, posee un nivel deficiente de formación en capacidades emocionales, un ejemplo de esto es la Unidad Educativa Alberto Einstein, que aunque su malla institucional fue diseñada para preparar estudiantes con habilidades en inteligencia emocional intrapersonal e interpersonal, es una de las pocas instituciones que cuenta con esta preparación estudiantil (Katzkowitz, 2014; Mantilla, 2020).

Además, Berenzon, Lara, Medina, y Robles (2013), encontraron que la depresión sería el resultado de la correlación entre la conducta, la emoción, el pensamiento y el cerebro, la cual posee un mayor grado de comorbilidad con otras patologías como el consumo de sustancias psicotrópicas y los trastornos ansiosos. Según un informe de egresos hospitalarios del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC, 2015), se observó que 2.088 personas recibieron atención de parte de instituciones de salud del Ecuador debido a enfermedades depresivas, de estos casos 1.339 correspondieron a mujeres y 749 a hombres.

1.1.2 Estado del arte

Guzmán, Carrasco, Figueroa, Trabucco, y Vilca (2016) en su investigación desarrollada en Chile, con una población intencionada de 548 estudiantes universitarios de cuatro universidades de Antofagasta, tuvieron como fin analizar los estilos de apego y dificultades de regulación, los resultados determinaron que las personas que presentaban apego seguro poseían menor nivel de confusión emocional frente al apego inseguro, también adquirieron menor nivel de rechazo emocional y descontrol en comparación con los estudiantes de apego temeroso y preocupado. Por otra parte, los jóvenes con apego preocupado presentaron mayores niveles de rechazo emocional, mientras que en los estudiantes con apego temeroso y desentendido presentan un grado elevado de confusión emocional y desatención.

De acuerdo con Redondo (2016) en su estudio correlacional entre la inteligencia emocional, apego adulto, y condiciones psiquiátricas, seleccionaron una población española de 200 personas, 44% fueron hombres y el 57 % a las mujeres con un rango de edad entre los 19 y 83 años. Para la evaluación de las variables mencionadas utilizaron el TMMS-24 para valorar inteligencia emocional y el Cuestionario de Apego Adulto para el grado de malestar psicológico el SA/45, obteniendo como resultados que el apego preocupado poseía mejor nivel de inteligencia emocional seguido del apego seguro, mientras que el apego hostil-temeroso presentó niveles bajos significativos de inteligencia emocional y mayor puntuación en sintomatología psiquiátrica como ansiedad, depresión y sensibilidad interpersonal, asimismo, con relación al sexo en las mujeres se evidenció una mayor puntuación en la subescala claridad emocional del test de inteligencia emocional en comparación a los hombres.

Sánchez (2017) en una investigación realizada en Madrid, con una población de 288 personas, 200 mujeres y 88 hombres, comprendida en edades entre los 18 y 30 años, buscaron analizar la correlación entre apego adulto, inteligencia emocional y cohesión familiar a través del Cuestionario de Apego Adulto, la Escala de Metaconocimiento de los Estados Emocionales (TMMS-24) y por último el FACES II para la evaluación del clima familiar. De esta forma los resultados obtenidos fueron

los siguientes, las personas entre los 18 y 23 años es decir los más jóvenes dentro de la muestra, evidenciaron niveles superiores de inteligencia emocional en comparación a los otros grupos mayores. Entre otros hallazgos, se demostraron, que la regulación emocional en función al tipo de apego, obtuvieron valores significativos, por lo tanto, mientras más predominante fuese el estilo de apego seguro mejor nivel de regulación emocional poseían los evaluados, de igual forma si el estilo de apego era el alejado los niveles de regulación emocional eran deficientes.

En un estudio realizado por Montoya, Lacomba, Ordóñez, y González (2015) en España, con la participación de 595 adolescentes entre 12 y 15 años, de ambos sexos se relacionó los vínculos de apego con la inteligencia emocional, concluyeron mediante la administración de reactivos como el Inventario de Apego de Padres y Pares y el Trait Meta Mood Scale 24, que los hombres presentaban mejor regulación y claridad emocional además de un mayor apego parental y las mujeres un puntaje más elevado en la atención emocional y relaciones vinculares con los pares, siendo la atención emocional una de las habilidades más importantes de la inteligencia emocional. Además, indican que, mientras mayor sea la edad de los adolescentes, los niveles de apego parental van disminuyendo, e incrementando la preferencia por los pares, sin embargo, si se trata de vínculos afectivos parentales la preferencia es hacia la madre.

Ghaderi, Nasiri, Zakeri, y Khedri (2015) en su estudio transversal ejecutado en Irán sobre inteligencia emocional en universitarios, seleccionaron una muestra de 303 estudiantes de la universidad de Ahvaz, los mismos que fueron tamizados mediante una lista demográfica y evaluados con el inventario de Bradbry /Graves de inteligencia emocional. Los resultados demostraron que la inteligencia emocional de la mayor parte de estudiantes se encontraba en un rango promedio con el 77,23%, además las puntuaciones no representaban valores significativos de relación entre la inteligencia emocional y el sexo, estado civil, edad, rendimiento académico y trabajo en caso de poseer alguno.

En una investigación de tipo correlación, transversal llevada a cabo por Chamorro (2019), con una población de 205 adolescentes, 117 pertenecientes a una institución religiosa y 88 a una institución secular, estudió las capacidades emocionales de cada grupo en relación con la religión, mediante el Bar-O Ice Na, donde determinó que en ambas muestras se evidenció bajas capacidades emocionales sin embargo el grupo religioso se destacó ligeramente en habilidades interpersonales, impresión positiva, adaptabilidad, ánimo general, es decir cuatro dimensiones de las seis que posee el instrumento.

En un estudio sobre la inteligencia emocional y el género, realizado por Meshkat y Nejati (2017) en tres universidades de Irán, aplicaron el inventario de Coeficiente Emocional de Bar-On, a una población de 455 estudiantes de pregrado, donde los resultados demostraron que no existió una diferencia significativa entre la inteligencia emocional y el género en la puntuación global, sin embargo, en la subescala de autoconocimiento emocional, empatía, autoestima y relación interpersonal, la puntuación de las mujeres difirió a la de los hombres, siendo estas, un poco más altas.

No obstante, de acuerdo con Cabello, Sorrel, Fernández, Extremera, y Fernández (2016) en una investigación transversal que realizaron en España, cuyo objetivo fue evaluar el nivel de inteligencia emocional según la edad y sexo en una población de 12.198 personas comprendida entre los 17 a 76 años, los resultados revelaron que la puntuación de inteligencia emocional fue mayor en mujeres que en los hombres esto en cuanto al sexo, mientras que en relación con la edad los adultos mayores y jóvenes adquirieron menor nivel de inteligencia emocional en comparación a los adultos de mediana edad, de manera que, para llegar a dicha conclusión evaluaron a la población mediante el cuestionario de Inteligencia Emocional Mayer/Salovey, resaltando la importancia del género y edad sobre la inteligencia emocional.

Sánchez, Dávila, Sánchez, y Bermejo (2016) llevaron a cabo un estudio transversal en la Universidad de Extremadura en España, sobre la inteligencia emocional y la variación que podría existir en función de las carreras universitarias, para eso la

población de estudio lo conformaron 358 estudiantes, 168 pertenecían a la carrera Ciencias Biológicas y 190 a Ciencias Sociales con edades entre los 18 y 24 años, asimismo las mujeres representaban la población mayoritaria con el 59,9% y el 40,5% a hombres. Los resultados analizados de la inteligencia emocional según el sexo dan a entender que tanto hombres como mujeres presentaron puntuaciones de inteligencia emocional superior a la media, sin embargo, también se evidenció que los hombres obtuvieron puntuaciones ligeramente altas en comparación a las mujeres, (H=126; M=124) puntuaciones que oscilaron de acuerdo con la calificación de TMMS-24. Por otra parte, los estudiantes que obtuvieron mayor nivel de inteligencia emocional fueron los de la carrera de Ciencia Sociales con el 81,92% a diferencia de la carrera de Ciencias Biológicas con el 75.5%.

En la investigación realizada por Páez y Castaño (2015) en Colombia, cuya finalidad fue evaluar la relación entre la inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes universitarios, contaron con la intervención de 263 universitarios divididos por carreras, posibilitando la evaluación de la variable en la población mediante el EQ-I de BarOn. Manifiestan que no encontraron relevancia significativa de la inteligencia emocional según el género, el nivel de inteligencia emocional de la media fue 46,51, sin embargo, los valores de la variable estudiada difirieron según la carrera, señalando que los estudiantes de Economía obtuvieron un 62,9; Medicina con un 55,69; Psicología con un 36,58 y finalmente la carrera de Derecho con el 36,58. Además indicaron que la correlación del coeficiente intelectual y rendimiento académico fue significativa, primero en la carrera de Medicina seguida de Psicología.

Cejudo, López, y Rubio (2016) realizaron un estudio sobre la relación entre inteligencia emocional, resiliencia y bienestar, con una muestra de 432 estudiantes universitarios españoles, comprendidas en edades entre 15 y 59 años, es así como para la evaluación de las variables estudiadas usaron instrumentos como el Trait Meta-Mood Scale 24 para medir inteligencia emocional, la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young y una Escala de Satisfacción con la Vida. Los datos obtenidos en el estudio

mostraron que los estudiantes con mayor grado de resiliencia, reparación y claridad emocional presentan puntajes más altos en satisfacción con la vida, no obstante, en relación con la resiliencia y atención emocional la puntuación es menos significativa.

En un trabajo investigativo desarrollado por Gómez, Limonero, Toro, Montes, y Sábado (2017), estudiaron la relación entre la inteligencia emocional, satisfacción con la vida y riesgo suicida en jóvenes de una universidad española, para esto emplearon una población de 144 estudiantes de primer semestre de la carrera de Psicología con una edad promedio de 17.94 años. Los resultados fueron los siguientes: de los 144 estudiantes, 17 presentaron riesgo suicida equivalente al 11.8%, relacionando el riesgo suicida de la población con los deficientes niveles de claridad, regulación emocional y satisfacción con la vida, mientras que el riesgo suicida se vinculó positivamente con efectos ansiosos, depresivos, la inteligencia emocional mientras que la satisfacción con la vida se relaciona de forma negativa con el riesgo suicida.

Puigbó, Edo, Rovira, Limoero, y Fernández (2019) realizaron un estudio sobre las dimensiones de la inteligencia emocional como un factor de afrontamiento ante situaciones estresantes, para esto la población considerada fueron 50 personas que se encontraban entre los 18 y 25 años. Por otra parte, los instrumentos utilizados para la investigación fueron la escala de TMMS-24 para la valoración de la inteligencia emocional, la escala de afecto positivo y negativo (PANAS), un registro de estresores (DISE) y finalmente la escala MoCope que evaluó cuatro formas de afrontamiento ante el estrés como son: aceptación de las emociones, rechazo, centrado en el problema y búsqueda de apoyo del entorno. Los resultados indican que las personas con alta regulación emocional prefieren utilizar el afrontamiento centrado en el problema y búsqueda de apoyo, las personas con mejor claridad emocional emplean más el mecanismo de aceptación de las emociones, afrontamiento centrado en el problema y menos el rechazo y, por último, pero no menos importante las personas con mayor atención emocional priorizan la aceptación de emociones y apoyo del entorno.

Terrones y Escobedo (2019) generaron una investigación en Lima, sobre la correlación entre la inteligencia emocional y la orientación religiosa en estudiantes universitarios, este tipo de estudio contó con la participación de 330 estudiantes de ambos sexos con un rango de edad entre los 18 a 30 años, a su vez para la evaluación se aplicaron reactivos como el TMMS-24 para medir inteligencia emocional y el Age Universal IE-12 una escala de orientación religiosa. Por consiguiente los resultados demostraron que existen datos significativos entre inteligencia emocional y orientación religiosa, donde los hombres poseen mayor puntuación en inteligencia emocional con el 53.3% que las mujeres con el 40.2% , asimismo, el nivel bajo de inteligencia emocional corresponde a 69 personas con un equivalente al 20.9%, el nivel moderado son 168 estudiantes con el 50.9% mientras que el nivel alto representa el 28.2% equivalente a 93 estudiantes e inclusive el grupo etario con mayor nivel de inteligencia emocional se encuentra en los estudiantes de entre 18 a 20 años con el 56.6%.

De acuerdo con Molina (2015) en su estudio desarrollado en Ambato-Ecuador, sobre el tipo de apego y su relación con los rasgos de personalidad, se contó con la participación de 30 pacientes del Patronato Provincial de la ciudad, en un rango de edad 20 a 60 años, los resultados manifestaron que el apego predominante fue el seguro con un puntaje promedio de 60,3, en segundo lugar el apego inseguro ambivalente representado con 52,93 puntos, en tercer lugar el apego inseguro evitativo con el 40.63 puntos y en último lugar el apego no resuelto con una media de 23,16 puntos. Por otra parte, para la evaluación de los rasgos de personalidad usaron el Big Five y sus subdimensiones destacadas se relacionaron con los estilos de apego de la siguiente forma, un apego ambivalente presenta escrupulosidad, el apego seguro con el control emocional en tanto que el apego no resuelto se relaciona con la subdimensión de bloqueo de recuerdos, inclusive mientras mejor sea el apego seguro mayor correlación significativa existe entre el apoyo familiar y el equilibrio emocional.

Guzmán, Contreras, Martínez, y Rojo (2016) en su proyecto investigativo realizado en Chile con una comunidad universitaria, analizaron la relación entre los estilos de

apego y la violencia física en relaciones de pareja, donde participaron 744 personas, 407 hombres , 344 hombres y 3 personas que no identificaron su sexo , estudiantes entre 18 y 28 años que fueron divididos en dos grupos de 372 personas, el uno con presencia de episodios agresivos y el otro en ausencia de estos mismos episodios registrados en el último año, es así que para la evaluación de estas conductas se utilizó la Escala de Tácticas Conflictivas (CTS-2) mientras que para los estilos de apego la Escala de Experiencia en Relaciones Cercanas (ECR). Por consiguiente, los resultados manifestaron que, del primer grupo, 157 personas correspondiente al 42,2% sufrieron violencia grave y el resto violencia leve. Aunque los valores no fueron muy significativos en relación con el sexo, en los hombres se registró un mayor grado de violencia, además, el grupo que no sufrió violencia el apego seguro predominó mientras que en el grupo con presencia de agresión física el apego preocupado obtuvo mayor puntaje.

Rocha, Umbarila, y Magda (2019) realizaron una investigación en Colombia referente al apego parental y dependencia emocional en las relaciones de parejas con una población de 500 estudiantes universitarios entre 18 a 25 años, de los cuales el 65,8% fueron mujeres y el 34,2% hombres pertenecientes a universidades de 15 ciudades de Colombia. Para la obtención de datos aplicaron el Inventario de Apego con Dependencia Emocional y el Cuestionario de Dependencia Emocional el cual denotó una relación significativa entre el estilo de apego y la dependencia emocional, donde las dimensiones de dependencia emocional se relacionaron con el apego inseguro ambivalente y evitativo. En cuanto al sexo y apego, el estilo de apego seguro con el 46.6% fue evidenciado mayormente en mujeres que en hombres mientras que, en relación con la condición socioeconómica, la clase media predominante en la población se asociaba con el apego ambivalente (65.15%) seguido del apego evitativo (55.56%).

Pérez, Trejo, Rivera, y Estrada (2018) en un estudio realizado en México, con 100 estudiantes universitarios de los cuales 50 fueron mujeres y 50 mujeres, con una rango de edad entre 18 a 26 años, realizaron un proceso de tamizaje mediante el siguiente

criterio de inclusión, donde los estudiantes debían haber mantenido una relación de pareja entre 2 a 5 años, para llevar a cabo una investigación comparativa sobre los estilos de apego predominantes en la población seleccionada de acuerdo a variables como sexo y carrera, por lo tanto los resultados mencionaron que aunque no existió un valor significativo del estilo de apego con el sexo, las mujeres presentaron puntuaciones ligeramente elevadas en el apego ansioso con un 60% y los hombres el 56%, correspondiendo el 58% del total de la población a dicho apego mientras que el apego con menor puntuación fue el apego seguro, equivalente al 2% de los participantes. En efecto, aunque el apego ansioso fue prevalente de acuerdo con el sexo también han encontrado que el estilo de apego de acuerdo con la carrera difirió significativamente, siendo el apego seguro mayormente registrado en la carrera de enfermería mientras que en la carrera de ingeniería fue el apego ansioso y evitativo.

Şahin y Serin (2017) realizaron una investigación en Chipre, donde relacionaron los estilos de apego con los niveles de soledad en una comunidad universitaria, la muestra estuvo conformada por 247 estudiantes de los cuales las mujeres correspondían al 57,5% mientras que los hombres el 42,5%, en adición a esto el reactivo utilizado para la evaluación de los estilos de apego fue la Escala de Relaciones Cercanas con sus siglas en inglés RSQ. El 54.3% de la muestra presentó niveles de soledad y las pruebas de correlación no obtuvieron estadísticas relevantes para relacionarla con el estilo de apego, aun así, se dio a conocer que los hombres presentaban un nivel superior en el apego seguro y el nivel de soledad mayor podía relacionarse con el apego preocupado.

En una investigación efectuada por Matos (2017) en Lima , sobre el estilo de apego y bienestar psicológico, utilizaron una muestra conformada por 1179 estudiantes universitarios entre los 18 a 30 años pertenecientes a siete carreras, además para la evaluación se empleó instrumentos como la Escala de Bienestar Psicológico para Adultos (BIEPS-A) y la Escala de Apego para las relaciones románticas y no románticas, prevaleciendo el estilo de apego temeroso evitativo con el 46,23% y con el 22,99% en un bajo nivel el apego seguro, en cuanto al bienestar psicológico la

mayoría de estudiantes obtuvo puntuaciones superiores a la media a excepción de la carrera de arquitectura con un 10% frente a la carrera de medicina con un 41,37% ocupando el primer lugar en cuanto al bienestar psicológico y su relación significativa con el estilo de apego.

Camps, Castillo, y Cifre (2015) mediante un proyecto investigativo desarrollado en España, sobre estilos de apego y psicopatología, requirieron una muestra de 40 personas entre jóvenes y adolescentes comprendidas en edades entre 13 y 22 años que en algún momento de su vida fueron víctimas de violencia intrafamiliar, por tanto, para la recolección de datos aplicaron el RQ/ Cuestionario de Relación para evaluar estilo de apego y para la sintomatología clínica el SCL-90-R, obteniendo como resultados que el 52,5% presentaron sintomatología clínica tales como ideación paranoide, depresión, hostilidad, psicotismo, obsesiones/compulsiones y estos estaban estrechamente relacionados con el apego temeroso y preocupado. Además de la población estudiada, el 32,5% presentaba apego seguro y el 67,5% a apego inseguro de tipo evitativo con el 37,5%, preocupado con el 20% y finalmente el temeroso con el 10%.

Rosen (2016) en su estudio realizado en Estados Unidos, sobre estilos de apego y autoestima, que tuvo como objetivo analizar la relación entre las dos variables, para eso contaron con una muestra de 199 personas entre los 18 a 29 años de los cuales 156 fueron mujeres y 43 varones, donde se aplicó la Escala de Relaciones Cercanas para medir estilos de apego mientras que para autoestima la Escala de Autoestima General de Rosenberg, es así, que determinaron una relación positiva entre el apego seguro y mayores niveles de autoestima, el apego ansioso se encontró vinculado de manera negativa con niveles inferiores de autoestima, finalmente el apego evitativo obtuvo una menor puntuación correspondiendo al 6,5% de los participantes, siendo insignificante la correlación entre el estilo de apego antes mencionado y el autoestima.

1.1.3 Marco teórico

Inteligencia emocional

La revisión teórica de la inteligencia emocional se va a abordar mediante la corriente cognitivo conductual, porque según Kendall (1993) esta, percibe a los seres humanos como el conjunto de pensamientos, sentimientos y conductas, donde García E. (1996) asocia la inteligencia con los procesos cognitivos y lo emocional con la parte afectiva/conductual, de esta forma la triada cognitivo conductual facilitaría la explicación de conceptos relacionados con la inteligencia emocional. Por lo tanto, durante todo el trabajo se citaron autores cognitivos conductuales significativos como Mayer, Salovey, BarOn y Goleman, que guardan relación con la temática planteada en este capítulo.

Definición de inteligencia

Así como ocurre con otras terminologías, en función de la inteligencia se han desarrollado varias explicaciones a lo largo de la historia, para dar a conocer el punto más cercano a su concepción, tal es el grado de amplitud de este término que para la época de Scarr y Carter (1989) manifestaban “Nadie sabe lo que es la inteligencia”, dando a entender que no existe una concepción totalmente implícita y las diversas definiciones podrían estar lejos de lo que realmente es. Sin embargo, años más tarde Gardner (1993) sostiene que todas las concepciones sobre la inteligencia se han ido ajustado de acuerdo con la época, lugar y cultura en que surgieron. Por lo tanto, a continuación, se dan a conocer algunas de estas definiciones.

De acuerdo con Mayer (1983) la inteligencia es una característica cognitiva del ser humano compuesta por tres particularidades, la primera es la relación de las cogniciones internas con el ambiente, la segunda hace énfasis al rendimiento, es decir el éxito para la resolución y ejecución de problemas y por último las diferencias individuales que varían de las del rendimiento y patrones cognitivos internos.

Myers (2005) al tratar de definir la inteligencia como una habilidad mental innata, un proceso relacionado con el rendimiento académico o una cualidad adquirida que difiere desde la perspectiva en la que se estudia, termina por conceptualizarla como un constructo social determinado por cada cultura, donde el sujeto con mejores cualidades para alcanzar el éxito, como la capacidad para usar experiencias pasadas como parte de aprendizaje, resolver problemas y adaptarse a nuevos medios es llamado inteligente.

Tipos de inteligencia

Thurstone al igual que Gardner, mantenían la postura de que la inteligencia es el conjunto de ciertas habilidades, por lo tanto, Gardner, H. (1994) refiere que las personas no se encuentran determinadas por una sola inteligencia, sino que poseen inteligencias múltiples y que estas se desarrollan independientemente la una de la otra. Por lo tanto, al incluir las diferentes facetas de la inteligencia permite que la cognición refleje su potencialidad, sea estudiada desde diversas perspectivas y no solo a partir del rendimiento, para esto Gardner quien acuña el término de “inteligencias múltiples”, postulando ocho tipos, conceptualizados a continuación:

1. Inteligencia lógica/ matemática: Asociada a la resolución de problemas matemáticos mediante el uso de la lógica numérica y cálculos mentales, además este tipo de inteligencia desarrolla el pensamiento crítico.

2. Inteligencia lingüística: Asociada con el manejo correcto de tres destrezas relevantes como son: la fonología, la sintaxis y la semántica, permitiendo el desempeño adecuado de la expresión del lenguaje en todas sus facetas, es decir oral y escrito.

3. Inteligencia musical: Capacidad para crear, apreciar y expresarse a través de composiciones melódicas, rítmicas o cualquier acción relacionada con los sonidos.

4. Inteligencia espacial: Relaciona con las personas capaces de pensar en tres dimensiones a la vez, forma, color y tamaño, facilitando la interacción con el material gráfico que es retenido, manipulado y analizado en la mente, un ejemplo de esto es la lectura de mapas.

5. Inteligencia interpersonal: Está directamente vinculada con el desarrollo de la empatía como medio para comprender actitudes, sentimientos y estados emocionales de los demás, facilitando la creación y fortalecimiento de los vínculos afectivos.

6. Inteligencia intrapersonal: Considerada como una habilidad cognitiva, dirigida a asimilar los propios procesos afectivos, motivaciones, emociones, sentimientos y autodisciplina para generar una conducta aceptable.

7. Inteligencia corporal/cenestésica: Es la habilidad que permite el control total del cuerpo y la expresión emocional a través de este, por lo general este tipo de inteligencia se evidencia en bailarines y deportistas.

8. Inteligencia naturalista: Son destrezas desarrolladas en función del contacto con la naturaleza, es decir las motivaciones, estados afectivos, sentimientos, emociones surgen en función de ella.

Además, Goleman propone una novena inteligencia, vinculada especialmente con las emociones y sentimientos, la inteligencia emocional.

Inteligencia emocional

Definición

Estos términos fueron empleados por primera vez en 1990, los mismos que fueron definidos por Mayer y Salovey (1990) como una forma de inteligencia social que permite identificar, evaluar y expresar, regular emociones y sentimientos de manera precisa y que estos tengan relación con la parte cognitiva.

Uno de los mayores representantes de la inteligencia emocional Goleman (1995), la define como una herramienta del ser humano para modelar su conducta y mejorar sus relaciones interpersonales mediante competencias como la comprensión, gestión de pensamientos y sentimientos, el control de impulsos, empatía, autoconciencia, autorregulación y autodisciplina. Por lo tanto, se entiende que la inteligencia emocional pasa a ser un aspecto relevante en el funcionamiento del ser humano, ese ser capaz de manejar no solo el área cognitiva que por muchos años ha sido estudiada

sino también relacionarla con la parte afectiva y en acción de ambas se generen estados de plenitud para el individuo.

BarOn (1988) define a la inteligencia emocional como la relación de competencias y habilidades emocionales y sociales, que son externalizadas en el contexto, con el fin de delimitar la forma en como el ser humano entiende, evalúa, expresa y reacciona ante sus manifestaciones emocionales y la de los demás, mientras enfrenta desafíos y demandas del entorno.

Modelos explicativos de la inteligencia emocional

Como efecto de la diversidad de conceptos sobre inteligencia emocional, varios investigadores han desarrollado sus propios modelos explicativos sobre la temática que resulten aceptables para la mayoría, por lo tanto, dichos modelos se encuentran clasificados en dos grupos, los modelos de habilidades y los mixtos (García y Giménez, 2010). Además, Goleman (1995), determina que el intelecto independientemente no puede potencializarse, por lo tanto, la relación existente entre la mayoría de los modelos es llegar al equilibrio entre la cognición y la emoción, para ser ajustado a las habilidades socioemocionales y personales.

Modelos de habilidad

Este modelo considera a la inteligencia como una habilidad mental innata, dirigida a la codificación de los procesos netamente emocionales y los pensamientos que surgen en función de estos, con el fin de generar una correcta adaptación de las emociones y no incluyen factores de personalidad (Extremera y Fernández, 2005).

Modelo de Salovey y Mayer

Originalmente el modelo de estos autores se desarrolló en 1990 pero años más tarde es contrastado con una versión mejorada de los mismos autores, por lo que Mayer y Salovey (1997) enfocan la inteligencia emocional en cuatro dimensiones orientadas a los procesos adaptativos, la percepción, asimilación, comprensión y regulación emocional. Donde todas a excepción de la asimilación emocional son empleadas para pensar en función de las emociones y la asimilación usada las emociones para racionalizar.

Además, consideran que este tipo de inteligencia pueden ser evaluada mediante diversas acciones emocionales, creando el primer instrumento de evaluación para la inteligencia emocional, el TMMS-48 donde constan las siguientes dimensiones:

- 1. La percepción emocional:** Es la plena consciencia sobre las emociones propias y de los demás, que facilita la expresión adecuada de las emociones en tiempo y contexto correcto.
- 2. La asimilación emocional:** Capacidad para generar y sentir emociones en función de lo percibido, siendo importantes en procesos cognitivos como la comunicación.
- 3. Comprensión emocional:** Habilidad para decodificar los significados emocionales de los estímulos internos y externos además del análisis de la información emocional a través del tiempo.
- 4. Regulación afectiva:** Capacidad para ajustar las emociones propias y las reacciones ante las emociones de los demás, generando un equilibrio entre la demanda y recurso.

Modelos mixtos

Son modelos que combinan componentes emocionales y aspectos de la personalidad (BarOn, 1997). Tales como las asertividad, empatía o el optimismo, contrario a los modelos de habilidad que se enfocaban únicamente en la emoción o inteligencia por lo tanto a continuación se presentan los siguientes modelos como :

Modelo de inteligencia emocional social de BarOn

De acuerdo con BarOn (1997), este modelo señala que la inteligencia emocional abarca tanto habilidades como destrezas que son necesarias para expresar el sistema emocional interno hacia el contexto con el fin de facilitar la resolución de problemas cotidianos y la adaptación. Es así que el autor considera cinco dimensiones y habla sobre la evaluación del coeficiente emocional general.

1. Habilidades Intrapersonales: Dimensión relacionada con la identificación de fortalezas, habilidades y miedos, es decir un conocimiento profundo de sí mismo y se divide en autoconsideración, autoconocimiento y asertividad.

2. Habilidades Interpersonales: Enfocada en la relación del contexto y el desempeño social del individuo, además de considerar la facilidad para mantenerse o incrementar su grupo de interacción.

3. Manejo del Estrés: Dimensión relacionada con la capacidad de autorregulación emocional, autoconocimiento sobre reacciones predictoras ante situaciones estresantes, tolerancia y control de impulsos.

4. Habilidad Adaptativa: Relacionada con la flexibilidad y validación emocional, además de la capacidad para la resolución de problemas.

5. Estado de ánimo general: Se encuentra asociada a la capacidad del individuo para disfrutar la vida, además de características optimistas y de bienestar que dirigen las actividades diarias.

Modelo de Goleman

En este modelo Goleman (1998) hace referencia a la inteligencia como la integración de factores cognitivos y no cognitivos como la personalidad, emoción e inteligencia dirigidos a la resolución de problemas, automotivación, regulación emocional y conductual, empatía, consciencia social y un aspecto que diferencia a este modelo de los demás es la resiliencia. Dando a conocer las siguientes dimensiones:

1. **Autoconocimiento:** Información profunda que se tiene sobre sí mismo, es decir la habilidad para reconocer e interpretar sus reacciones emocionales así también como su expresión.
2. **Autorregulación:** Capacidad para direccionar y mantener las respuestas emocionales de modo que sus acciones sean equilibradas.
3. **Motivación:** Dimensión asociada con un estado interno que activa la conducta, generando impulsos emocionales para la ejecución eficaz de acciones determinadas.
4. **Conciencia social:** Dimensión vinculada con la habilidad del sujeto para percibir los estados emocionales de los demás y ser empático.
5. **Habilidades sociales:** Destrezas desarrolladas en función de la interacción del sujeto en su contexto, es decir toma en cuenta su habilidad de liderazgo, integración o conservación de un grupo.

Inteligencia emocional y religión

Paek (2006) explica que, entre las medidas de comportamiento religioso intrínseco, los componentes de la inteligencia emocional que se destacan son la comprensión y empatía emocional, debido al nivel de compromiso religioso que poseen estas personas con la iglesia y el servicio ministerial. De igual forma, otro aspecto que considera la religión es el moldeamiento del propio comportamiento, para encajar con el concepto de soberanía, siendo así, necesario el incremento del foco atencional hacia la forma de sentir y actuar en el contexto y la regulación de emociones (Richert y Granqvist, 2013). Es así que, McCullough y Willoughby (2009) proponen que las creencias religiosas poseen un impacto significativo en el autocontrol y la autorregulación, ajustando su comportamiento en pro de objetivos que concuerden con su estilo de vida.

Por otra parte, Bagheri, Hossein, y Zarei (2015) en función de sus investigaciones, mencionaron la posibilidad de promover la inteligencia emocional a través de la educación sobre el afrontamiento religioso facilitando las relaciones interpersonales, ya que creer en la existencia de Dios como el ser en control de todo, reduce niveles de estrés y restitución emocional.

Beneficios de la inteligencia emocional

De acuerdo con Gómez, Galiana y León (2000) el desarrollo adecuado de la inteligencia emocional genera ciertas habilidades que favorecen el desempeño del sujeto a nivel intrapersonal e interpersonal. Por consiguiente, a continuación, se nombran algunas de ellas:

- ✓ Autoconocimiento y aceptación de sus fortalezas y debilidades.
- ✓ Capacidad de manifestar y procesar críticas de forma acertada.
- ✓ Habilidad para manejar sus emociones y reacciones de forma adecuada.
- ✓ Conciencia sobre sus emociones y las de los demás.
- ✓ Capacidad resiliente y asertiva.
- ✓ Capacidad de autorregulación emocional y adaptación a situaciones estresantes.
- ✓ Determinación para llevar a cabo actividades sin refuerzo o probación del exterior.
- ✓ Equilibrio entre la esfera cognitiva y afectiva.
- ✓ Facilidad para expresar emociones y exigir necesidades afectivas.
- ✓ Capacidad para determinar emociones propias y discernirlas de los demás.

Apego

Debido al origen psicológico de este término, se considera importante explicarlo desde las teorías del enfoque psicoanalítico, porque aborda temáticas importantes como el inconsciente y su relación con el rol de las figuras primarias, el goce, la demanda, la castración y las etapas psicosexuales como parte de la formación del apego (Araico, 1992). Por lo tanto, a continuación, se tomaron en cuenta autores importantes como: Bowlby, Ainsworth y Fonagy que se relacionan con temas referentes al apego.

Definición de vínculo

Para estudiar el apego, se considera necesario, analizar la concepción de vínculo, que es el término de donde procede al apego. Así pues, el vínculo es una conexión emocional o lazo afectivo que se establece con otro sujeto, donde ambas partes generan intercambios emocionales específicos con el fin de otorgar a las emociones valores significativos (Fonagy, 2001).

Además, la importancia de un vínculo satisfactorio contribuye a los deseos de autonomía del sujeto y a la formación de la personalidad, alentándolo a confiar en los demás, percibir su entorno como un lugar de seguridad y a sí mismo como alguien libre de manifestar sus afectos y emociones (Molina, 2015).

De igual forma, es necesario diferenciar la existencia entre el vínculo de apego y vínculo afectivo, tal como postularon Ainsworth y Bowlby, el hecho de que se generen lazos afectivos no es constancia de que estos se transformen en vínculos de apego (Ainsworth, 1989; Bowlby, 1989). Por lo tanto, el vínculo afectivo es un concepto general de donde parte el apego, es decir, que el vínculo de apego implica contacto de un sujeto hacia otro, con el fin de buscar protección, regulación y seguridad en medio de situaciones estresantes, aspectos que no cumple el vínculo afectivo (Sroufe, 1996).

Definición de apego

Bowlby creador de la teoría de apego en (1973) habla sobre la conducta de apego como toda acción ejecutada con el fin crear o mantener cierta proximidad hacia un sujeto de preferencia, este puede ser considerado como el más fuerte o sabio. Es así como en su conceptualización sobre apego resalta la importancia de la proximidad, señalando que el apego es un sistema afectivo de características innatas que se estimula y modula en relación con otros seres significativos, en la infancia tiene como propósito generar bienestar y protección de parte de un cuidador primario a través de la relación proximal que existe entre el infante y el cuidador (Bowlby, 1989).

Es la primera relación afectiva que el recién nacido establece con la madre o cuidador, mediante el intercambio de muestras afectivas, siendo este un proceso básico para futuros acercamientos afectivos (Moneta, 2014).

Teoría del apego

De acuerdo con Bowlby (1980) refiere que, la teoría del apego es una forma de definir la inclinación natural del hombre a crear vínculos afectivos y entender sus diferentes formas de expresarla, mediante emociones de angustia, tristeza, ira cuando son vividas una separación o pérdida indeseada

Esta teoría fue desarrollada por Bowlby en base a los planteamientos ecológicos estudiados por Lorenz (1986), que permitió el sustento de lo que hoy se conoce sobre la teoría de Bowlby. Además, según señala Mantini (2015) esta se sigue manteniendo como una de las más influyentes en la psicología evolutiva, con relevantes aportaciones clínicas y teóricas para la etapa infantil, el estudio de tipos de vínculos afectivos y estudios relacionados con la sexualidad de la vida adulta.

De manera que esta teoría profundiza en el desarrollo e implicaciones de la vinculación afectiva a lo largo de la vida, manifestando que, así como las necesidades biológicas las afectivas adquieren importancia en la supervivencia (Ochaíta & Espinosa, 2004).

Se habla de la importancia de los primeros años de vida del ser humano, como una etapa que estará marcada por experiencias, relaciones, recuerdos y en algunos casos conflictos o traumas que podrían influenciar en el futuro del individuo, de esta forma, Gómez (2012) menciona que la hipótesis principal de la teoría del apego postula que las relaciones infantiles entre el niño y los cuidadores o padres serán un marco de referencia para las futuras vinculaciones amorosas del individuo adulto. Así pues, el

apego hacia el cuidador va evolucionando de acuerdo con la etapa de desarrollo, por lo tanto, el segundo apego se desarrollaría en la adolescencia tardía con la búsqueda del ser amado y el último apego se generaría hacia los hijos (Ainsworth, Blehar, Waters, y Wall, 1978).

Estilos de apego

La interacción del sujeto con sus figuras proximales crea varias manifestaciones de apego o también conocido como modelos operativos internos (Bowlby, 1976). Así que, en función de las relaciones vividas los estilos de apego van tomando forma, el sujeto genera esquemas dominantes sobre el entorno y sus necesidades, que al final influirán en la personalidad.

En relación con lo mencionado por Ainsworth, Blehar, Waters y Wall (1978), el apego hacia el cuidador primario no es único que se desarrolla. Dicho de otra manera, este se desarrolla de acuerdo con el periodo evolutivo y las necesidades del sujeto en el momento determinado, por ende, a continuación, se abordará sobre apego infantil y adulto.

La teoría del apego infantil

Para el desarrollo del apego infantil se considera la actitud del cuidador ante las necesidades del niño y las relaciones vinculares significativas creadas en los primeros años de la infancia, es así como Lafuente y Cantero, (2010) señalan la importancia de la calidad del vínculo para direccionar los pensamientos, sentimientos y acciones. De manera que, en este estudio se ha tomado en cuenta los siguientes estilos de apego desarrollado en la etapa infantil:

- 1. Apego seguro:** Se desarrolla cuando el cuidador genera calidez, protección y consuelo al infante, es así como este en ausencia de la figura de apego manifiesta cierta angustia, sin embargo, aprovecha el tiempo para explorar objetos y lugares a su alrededor hasta el retorno del cuidador, donde

reestablece la calma y continúa con la actividad en la que se encontraba (Ainsworth, 1974).

2. Apego ansioso evitativo: Este tipo de apego no manifiesta la necesidad o interés de proximidad y contacto hacia la figura de apego, de forma que no existe respuestas emocionales evidentes como la angustia en la separación de los padres y muestra de interés con el regreso de las figuras (Ainsworth , 1974).

3. Apego inseguro ambivalente: Se caracterizan por la ambivalencia afectiva, ya que en ausencia de la figura de apego el niño se muestra angustiado, afligido, sus conductas exploratorias son mínimos sin embargo en presencia de la figura son difícilmente consolables, es decir que tiene la necesidad de proximidad, pero se sienten traicionados por haber sido “abandonados” (Lafuente y Cantero, 2010).

La teoría del apego adulto

En esta teoría las relaciones en edades tempranas jugarán un papel importante como margen de referencia para los nuevos vínculos de la adultez, dichos apegos se enfocarán en la visión que el adulto posea sobre la vida y su estado mental a diferencia de los niños, apego que giraba en torno a las necesidades resueltas o no por parte de los cuidadores, En efecto se conservó los tres estilos de apego desarrollados en la infancia y se describe uno más, el apego desorganizado o no resuelto, que será detallado a continuación:

1. Apego seguro: Las personas son capaces de manifestar deliberadamente sus sentimientos e ideales, valoran las relaciones de apego, así estas no hayan sido satisfactorias, suelen evaluar de forma resiliente sus experiencias de vida, además este tipo de apego genera sentimientos de seguridad personal que facilita la autonomía, este apego puede desarrollarse en función de los vínculos establecidos por la familia en la niñez o como parte de las características individuales del sujeto a pesar de su contexto caótico (Main, 1996;Main y Goldwyn, 1998;Marrone, 2001).

2. Apego ambivalente: Se caracteriza por sujetos que manifiestan preocupación, molestias e inconformidad ante su aspecto físico, autoestima,

duelos no resueltos, relaciones pasadas e incluso en ciertos casos llegan a presentar intensa molestia hacia sus figuras de apego (Main, 1996; Main y Goldwyn, 1998; Marrone, 2001).

3. Apego evitativo: Asociado con personas que minimizan o simplifican el significado de sus relaciones de apego al igual que las experiencias negativas de su vida, por consiguiente, se muestran como personas que no necesitan manifestaciones afectivas tales como cariño, atención, empatía o intimidad de los demás (Main, 1996; Marrone, 2001).

4. Apego desorganizado: Es propio de personas que han experimentado situaciones traumáticas severas, los mismas que permanecen sin resolver, por lo tanto, se caracterizan por la dificultad que presentan en la narración de los hechos traumáticos además de las constantes contradicciones en el razonamiento, por lo que se han determinado que sus estados mentales se encuentran disociados (Hesse, 1999; Lyons y Jacobvitz, 1999; Main y Goldwyn, 1998).

Modelos del apego

Bowlby al observar las conductas de los infantes como el llorar, reír, aferrarse a la figura de apego o balbucear determinó que estas acciones se encontraban asociadas a un sistema de control que aseguraba la cercanía con la figura de apego, por lo tanto, Bowlby (1980) presenta un modelo explicativo sobre los sistemas de control del apego constituido por cuatro que se interrelacionan entre sí. Los mismos que se explican a continuación:

1. El sistema de conducta de apego: Hace referencia a todas las acciones intencionadas para mantener la proximidad en caso de que se perciba cierta distancia de la figura o amenazas que atenten contra la cercanía, como por ejemplo el balbuceo, llanto o sonrisas.

2. El sistema de exploración: Se centra en la interacción del niño con el entorno, en efecto este es el encargado de generar interés o la suficiente motivación para conocer sobre su alrededor, sin embargo, esta motivación

disminuye cuando el sistema de conductas de apego se activa porque lo que está en juego es la proximidad con su figura.

3. El sistema de miedo: Se activa cuando el niño está en contacto con extraños y su presencia provoca disminución en los niveles del sistema exploratorio y un aumento de las conductas de apego, ya que al encontrarse con personas con las que no se ha establecido un vínculo previo el niño se encuentra en la necesidad de buscar protección.

4. Sistema de filiación: También se encuentra relacionado con el contacto con extraños, sin embargo, esta relación es positiva, ya que hace referencia al interés que los infantes presentan hacia las personas desconocidas, estableciendo cierta proximidad aun cuando no se ha determinado un vínculo afectivo en específico.

Dimensiones de apego

Balluerka, Lacasa, Gorostiaga, Muela y Pierrehumbert (2011), en función del cuestionario CaMir-R empleado para medir representaciones de apego y funcionalidad familiar, han establecido cinco dimensiones sobre apego, presentadas a continuación:

1. Seguridad: disponibilidad y apoyo de las figuras de apego: Esta dimensión se encuentra asociada con la percepción que tiene el sujeto, sobre las expresiones de seguridad, protección y consuelo recibidas de las figuras de apego y así también como el sentirse amado.

2. Preocupación familiar: Es una dimensión que genera un malestar agudo debido a la separación del sujeto con sus figuras de apego, en consecuencia el sistema de conductas de apego se activa hasta conseguir el nivel de proximidad deseado, sin embargo mientras mayor sea esta dimensión los niveles de ansiedad dificultarán el desarrollo de la autonomía personal.

3. Interferencia de los padres: Esta dimensión se focaliza en los sentimientos de temor, por ser abandonado o debido a la sobreprotección, control y actitud asfixiante de los padres, este tipo de dimensión se vincula con las personas que atribuyen el control de sus acciones a sus figuras de apego y mantienen resentimientos con sus figuras de apego infantiles por el bloqueo de su autonomía personal.

4. Autosuficiencia y rencor hacia los padres: Las personas que corresponden a esta dimensión tienen presente sentimientos de rechazo e incompreensión por parte de sus figuras de apego, en consecuencia generan estrategias defensivas ante la necesidad de dependencia y apego de esas figuras, alentando sus capacidades de afrontamiento mediante la autosuficiencia.

5. Traumatismo infantil: Esta dimensión hace referencia a los recuerdos de situaciones traumáticas como violencia e incluso deficiente disponibilidad de tiempo durante la infancia, es así que para evadir el dolor a causa de dichas experiencias el sujeto opta por negarse a ciertas aproximaciones de apego, que podrían ser peligrosas.

Apego y psicopatología

Al tratar de establecer la relación entre apego y psicopatología, Main y Goldwyn (1998) dan lugar a la desorganización del apego, el mismo que se manifiesta como el colpaso de las estrategias organizadas de afrontamiento frente a situaciones de vulnerabilidad, típicas del apego seguro e inseguro, de tal forma que este tipo de desorganización puede ser visible en lapsos discursivos, lapsos del pensamiento y de manera comportamental con la presencia de trastornos.

De igual forma, George, West y Pettem (1999) en mención al modelo de desorganización del apego, coinciden en que la psicopatología se encuentra vinculada con el desequilibrio del sistema de apego, producto de experiencias con marcados niveles emocionales que inducen al sujeto en estadios de vulnerabilidad, miedo al abandono, desesperanza o pérdida del control.

De acuerdo una serie de estudios sobre apego en grupos clínicos, determinaron que: Los trastornos alimenticios se encuentran ligados con el apego inseguro, explicando que la distorsión de la forma y peso corporal ocurre porque la autodefinición del sujeto está enfocado sólo en el cuerpo (Monteleone, y otros, 2017). También los trastornos depresivos se encuentran relacionados con el apego inseguro (Soares y Dias, 2007).

Considerando que la necesidad de aprobación del apego inseguro es lo que lo define, explica la asociación de los trastornos que surgen en función de él. Los problemas de apego con mayor frecuencia son evidentes en los trastornos de personalidad de tipo B como: Histriónicos, límites, narcisistas y antisociales (Bender, Farber, y Geller, 2001). Así mismo, Sibcy (2001) mencionan que el trastorno de personalidad límite es más probable que se desarrolle con el apego inseguro, mientras que el trastorno antisocial se genere con el apego evasivo.

En cuanto a los trastornos relacionados con sustancias psicotrópicas, el 46 % de la población estudiada manifestó poseer el apego evitativo mientras que el 11 % el apego preocupado (Gardner S. , 1996).

Finalmente, los problemas de pareja, relacionados con la dependencia emocional se encuentran vinculados con el apego inseguro, mientras que el trastorno esquizoide de la personalidad con el apego evitativo (Quiroga, 2018).

1.2 Objetivos

1.2.1 Objetivo General

Comparar las dimensiones de inteligencia emocional y estilos de apego entre jóvenes cristianos evangélicos y jóvenes sin orientación religiosa.

Para el desarrollo de este objetivo, primero se realizó una prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnova de las variables, la cual permitió determinar el origen de su distribución y así seleccionar la prueba estadística indicada para el contraste de las dimensiones. Que, de acuerdo con Flores, Miranda, y Villasís (2017) es la prueba de U de Mann Whitney, disponible en el programa estadístico SPSS, ya que facilitó la

comparación de dos muestras independientes de tipo cualitativo, con una escala de medición ordinal y nominal y una distribución anormal, como la de este estudio.

1.2.2 Objetivos Específicos

- ✓ Evaluar las dimensiones de inteligencia emocional en ambos grupos.

Para llevar a cabo este objetivo, fue necesario emplear tablas de frecuencia, que demostraron la dimensión prevalente, de acuerdo con el número de casos, se estableció el mayor porcentaje de las dimensiones de inteligencia emocional en ambas poblaciones.

- ✓ Identificar el estilo de apego prevalente en los diferentes grupos.

De igual forma, se aplicó tablas de frecuencia para determinar el estilo de apego con mayor incidencia en ambos grupos.

- ✓ Determinar la relación de las dimensiones de la inteligencia emocional y apego en jóvenes cristianos evangélicos y jóvenes sin orientación religiosa.

Para el análisis de este apartado, se procedió a aplicar tablas de contingencia para lograr un cruce de datos entre variables y la prueba del correlación de Spearman para verificar si existe relación significativa entre ellas.

- ✓ Establecer la dimensión de inteligencia emocional prevalente según el sexo de la población.

Con relación al desarrollo del cuarto objetivo, se utilizó tablas personalizadas de 2x2 para frecuencia, permitiendo cotejar dimensiones de la inteligencia emocional según el sexo.

CAPÍTULO II

METODOLOGÍA

2.1 Materiales

Escala de metaconocimientos sobre estados emocionales/ TMMS 24

Nombre original: Trait Meta Mood Scale (TMMS-48).

Autores originales: Salovey, Mayer, Palfai, Turvey y Goldman (1995).

Autores de la adaptación reducida: Fernandez, Extrema y Ramos (2004).

Ámbito de aplicación: Adolescentes y adultos.

Aplicación: Individual y colectiva.

Descripción

El objetivo del TMMS-24 es medir la inteligencia emocional intrapersonal percibida mediante dimensiones como: Atención emocional, claridad y reparación emocionales, además en comparación a la versión original que posee 48 ítems, esta prueba cuenta solo con 24. Para la valoración de las dimensiones, maneja una puntuación Likert de 5 puntos, donde 1 representa nada de acuerdo, 2 es algo de acuerdo, 3 es bastante de acuerdo, 4 muy de acuerdo y 5 totalmente de acuerdo y finalmente para la calificación se usa baremos en centiles de acuerdo con la edad y sexo (Fernandez, Extrema, y Ramos, 2004).

Corrección e interpretación

Es importante aclarar que esta escala no mide la puntuación global de la inteligencia emocional, pero si dimensiones relevantes de la misma, es así que para la atención emocional (percepción) se debe sumar los valores de los ítems 1 al 8, para la dimensión de claridad emocional (comprensión) se toma en cuenta los valores de los ítems del 9 al 16 y finalmente para la reparación emocional (regulación) los ítems 17 al 24, por otra parte, para calcular los resultados finales, los autores establecieron

puntos de corte en función al sexo, en las mujeres la atención emocional es adecuada cuando los valores se encuentran entre 25 a 35, baja cuando es menor a 24 y excesiva cuando el valor es mayor a 36, en el caso de la claridad emocional y reparación emocional, son excelentes cuando es mayor a 35, adecuada cuando los valores se encuentran entre 24 a 34 y baja cuando es menor a 23, mientras que en los hombres es adecuada cuando los valores se encuentran entre 22 a 32, baja cuando es menor a 21 y excesiva cuando el valor es mayor a 33, de otra forma para la claridad emocional es excelente cuando es mayor a 36, adecuada cuando los valores se encuentran entre 26 a 35 y baja cuando es menor a 25 y para concluir en reparación emocional es excelente cuando es mayor a 36, adecuada cuando los valores se encuentran entre 24 a 35 y baja cuando es menor a 23 (Fernandez, Extrema, y Ramos, 2004).

Propiedades psicométricas

Cuenta con una confiabilidad por encima de los 0,85 y las oscilaciones del retest se encuentran entre 0,60 a 0,83.

Cuestionario CaMir-R reducido

Nombre original: CaMir-R

Autores: Balluerka, Lacasa, Gorostiaga, Muela, y Pierrehumbert.

Versión original: 1996.

Año de adaptación: 2011.

Ámbito de aplicación: Adolescentes y adultos.

Aplicación: Individual y colectiva.

Tiempo: 20 minutos.

Descripción

El fin de este cuestionario es medir representaciones de apego y funcionamiento familiar a través de experiencias pasadas y presentes. Se encuentra organizado en 7 dimensiones con un total de 32 ítems, los mismos que serán valorados de acuerdo con una escala Likert con un rango de 1 al 5, siendo 1 en total desacuerdo, 2 en desacuerdo, 3 neutro, 4 de acuerdo y 5 totalmente de acuerdo (Balluerka, Lacasa, Gorostiaga, Muela, y Pierrehumbert, 2011).

Corrección e interpretación

El cuestionario evalúa 7 dimensiones, que son categorizadas en 4 estilos de apegos: Dimensión 1, “seguridad” que corresponde al apego seguro, 2 “preocupación familiar” y 3 “interferencia de los padres” que corresponden al apego preocupado, así mismo la dimensión 6 “autosuficiencia y rencor hacia los padres” está relacionado con el apego evitativo y 7 “traumatismo infantil” vinculado con el apego desorganizado, por otro lado, las dimensión 4 “valor de la autoridad de los padres” y 5 “permissividad parental” evalúan factores relacionados con los valores y límites establecidos en la infancia. De igual forma, la puntuación final es otorgada mediante una puntuación directa, dando a entender que la dimensión que predomine será la que posea mayor valor (Balluerka, Lacasa, Gorostiaga, Muela, y Pierrehumbert, 2011).

Propiedades psicométricas

Posee una varianza total de 52,97% para 7 criterios, un coeficiente Alpha de Cronbach entre 0,60 - 0,85 y una confiabilidad test retest 0,70.

2.2 Métodos

Esta investigación es de enfoque cuantitativo, porque se hará uso de pruebas psicométricas y los resultados se analizarán estadísticamente mediante el programa SPSS, es de tipo descriptivo porque busca dar a conocer detalladamente los resultados

obtenidos de los grupos, así mismo es un estudio comparativo porque se contrastará y sintetizará la variación de los resultados obtenidos sobre inteligencia emocional y estilos de apego de ambas poblaciones. Además, es de corte transversal porque la evaluación se realizará en una sola ocasión.

2.2.1 Pregunta de investigación

¿Cuáles son las diferencias de la inteligencia emocional y estilo de apego de los jóvenes cristianos evangélicos frente a jóvenes sin denominación religiosa?

2.2.2 Hipótesis

✓ Las dimensiones de la inteligencia emocional y el estilo de apego son diferentes entre jóvenes cristianos evangélicos y jóvenes sin orientación religiosa.

✓ Las dimensiones de la inteligencia emocional y el estilo de apego no son diferentes entre jóvenes cristianos evangélicos y jóvenes sin orientación religiosa.

2.2.3 Operacionalización de variables

Tabla 1. Operalización de variables: inteligencia emocional y apego

Variable	Concepto	Dimensiones	Instrumentos
Inteligencia Emocional	Es la habilidad humana que permite identificar, evaluar, expresar, regular emociones y sentimientos de manera precisa, manteniendo una relación con la parte cognitiva (Mayer y Salovey, 1997).	<p>Atención a las emociones (percepción): 1,2,3,4,5,6,7,8</p> <p>Claridad emocional (comprensión): 9,10,11,12,13,14,15,16</p> <p>Reparación emocional (regulación): 16,17,18,19,20,21,22,23,24</p>	<p>Escala para evaluación de la expresión, manejo y reconocimiento de emociones /Trait Meta Mood Scale (TMMS-24)</p> <p>Confiabilidad por encima de los 0,85</p> <p>Oscilaciones del retest entre 0,60 a 0,83</p>



<p>Apego</p>	<p>Es un sistema afectivo de características innatas que se estimula al encontrarse el ser humano en situaciones amenazantes y tiene como propósito generar bienestar y protección de parte de un cuidador primario (Bowlby, 1995).</p>	<p>Seguridad, disponibilidad y apoyo de las figuras de apego: mide apego seguro.</p> <p>Preocupación familiar / Interferencia de los padres: miden apego preocupado.</p> <p>Autosuficiencia y rencor hacia los padres: mide apego evitativo.</p> <p>Traumatismo infantil: mide apego desorganizado.</p> <p>Valor de la autoridad de los padres y permisividad parental: evalúan las representaciones de la estructura familiar.</p>	<p>CaMir-R versión Reducida del CaMir</p> <p>Alpha de Cronbach entre 0,60 - 0,85</p> <p>Confiabilidad retest 0,70</p>
---------------------	---	--	---

2.2.4 Tipo de muestreo

Selección del área de estudio

- ✓ Tungurahua
- ✓ Ambato
- ✓ Universidad Técnica de Ambato – Facultad de Ciencias de la Salud.
- ✓ Iglesia Gran Campaña de Fe – Grupo de jóvenes.

2.2.4.1 Población

Para esta investigación, se contó con dos grupos seleccionados por conveniencia, los mismos que estuvieron determinados por la identificación con la religión o no. El primero fue una población total de 120 jóvenes cristianos evangélicos miembros de la Iglesia Gran Campaña de Fe, que finalmente se redujo a 54 casos que cumplían con los criterios de inclusión y exclusión. Así mismo, la población total del segundo grupo fueron 376 jóvenes pertenecientes a todos los semestres de la carrera de Psicología Clínica de la Universidad Técnica de Ambato, contando finalmente con 74 estudiantes que se ajustaron a los criterios de inclusión y exclusión, conformando así, el grupo sin orientación religiosa. Por lo tanto, la muestra total de esta investigación corresponde a 128 jóvenes universitarios, 54 con orientación religiosa y 74 sin orientación religiosa, de los cuales son 66 mujeres y 62 hombres, comprendidos en un rango de edad entre 18 a 28 años.

2.2.4.2 Criterios de inclusión

- ✓ Jóvenes cristianos evangélicos que pertenezcan a la Iglesia Gran Campaña de Fe.
- ✓ Jóvenes que no profesen ninguna religión pertenecientes a de la carrera de Psicología Clínica
- ✓ Jóvenes universitarios.
- ✓ Jóvenes que hayan aceptado los términos del consentimiento informado para participar en la investigación voluntariamente.

- ✓ Jóvenes con un rango de edad entre los 18 y 28 años.
- ✓ Jóvenes de ambos sexos, para obtener una mayor dimensión de aplicación.

2.2.4.3 Criterios de exclusión

- ✓ Personas que no hayan aceptado los términos del consentimiento informado.
- ✓ Personas menores de 18 años o mayores de 28 años.
- ✓ Jóvenes que no sepan leer, ni escribir.
- ✓ Jóvenes diagnosticados con algún trastorno mental.
- ✓ Jóvenes que se encuentre tomando algún tipo de medicación psiquiátrica.

CAPÍTULO III

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

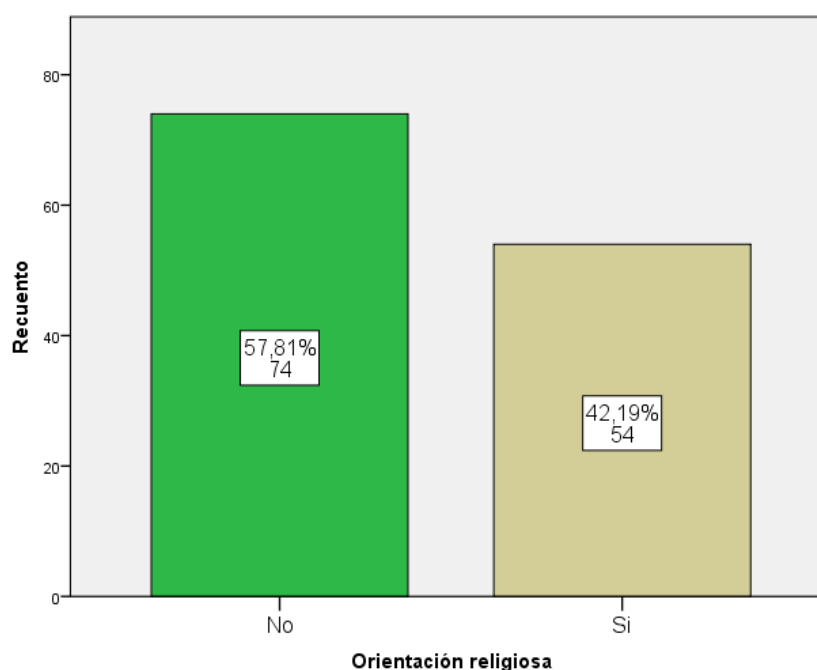
3.1 Análisis y discusión de los resultados

Tabla 2. Población total según la orientación religiosa

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido No	74	57,8	57,8	57,8
Si	54	42,2	42,2	100,0
Total	128	100,0	100,0	

Nota: Fuente: Estudio comparativo de los niveles de inteligencia emocional y estilos de apego entre jóvenes cristianos evangélicos y jóvenes sin orientación religiosa, autor: Salazar (2020).

Ilustración 1. Población total según la orientación religiosa



Nota: Fuente: Estudio comparativo de los niveles de inteligencia emocional y estilos de apego entre jóvenes cristianos evangélicos y jóvenes sin orientación religiosa, autor: Salazar (2020).

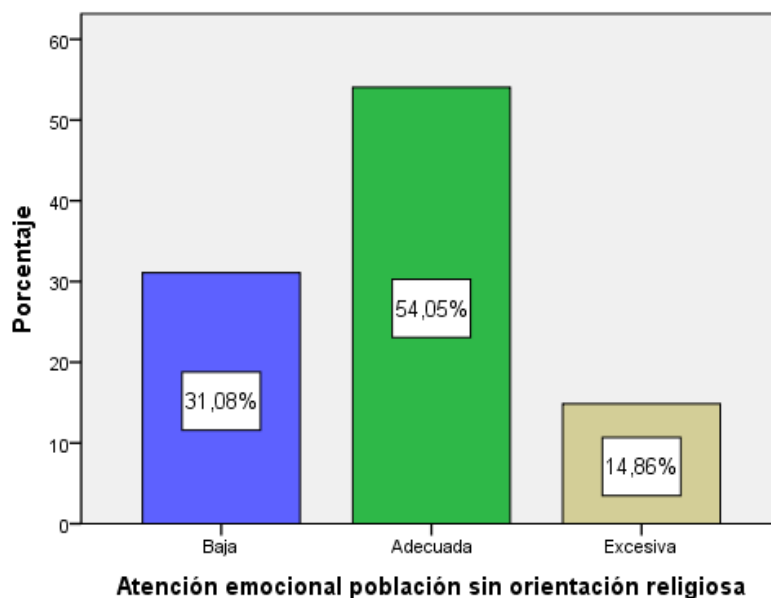
De acuerdo con el objetivo de la investigación, se empleó una población de 128 personas clasificadas en dos grupos, 74 jóvenes sin orientación religiosa y 54 con orientación religiosa específicamente cristianos evangélicos.

Tabla 3. Dimensiones de la inteligencia emocional en población sin orientación religiosa

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Atención emocional				
Válido	Baja	23	31,1	31,1
	Adecuada	40	54,1	85,1
	Excesiva	11	14,9	
Claridad emocional				
Válido	Baja	21	41,9	41,9
	Adecuada	37	50,0	91,9
	Excelente	6	8,1	
Reparación emocional				
Válido	Baja	18	24,3	24,3
	Adecuada	41	55,4	79,7
	Excelente	15	20,3	
Total		74	100	

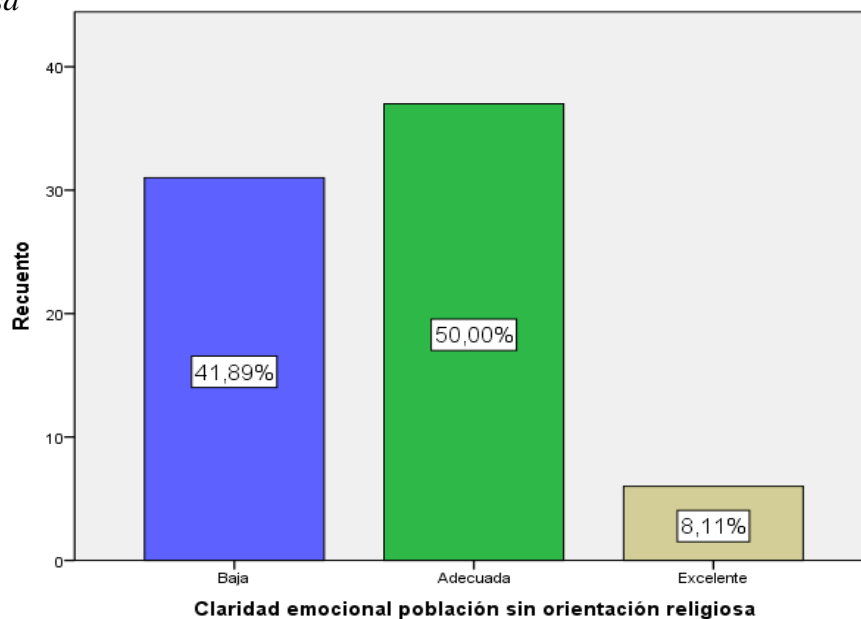
Nota: Fuente: Estudio comparativo de los niveles de inteligencia emocional y estilos de apego entre jóvenes cristianos evangélicos y jóvenes sin orientación religiosa, autor: Salazar (2020).

Ilustración 2. Frecuencia de la atención emocional en jóvenes sin orientación religiosa



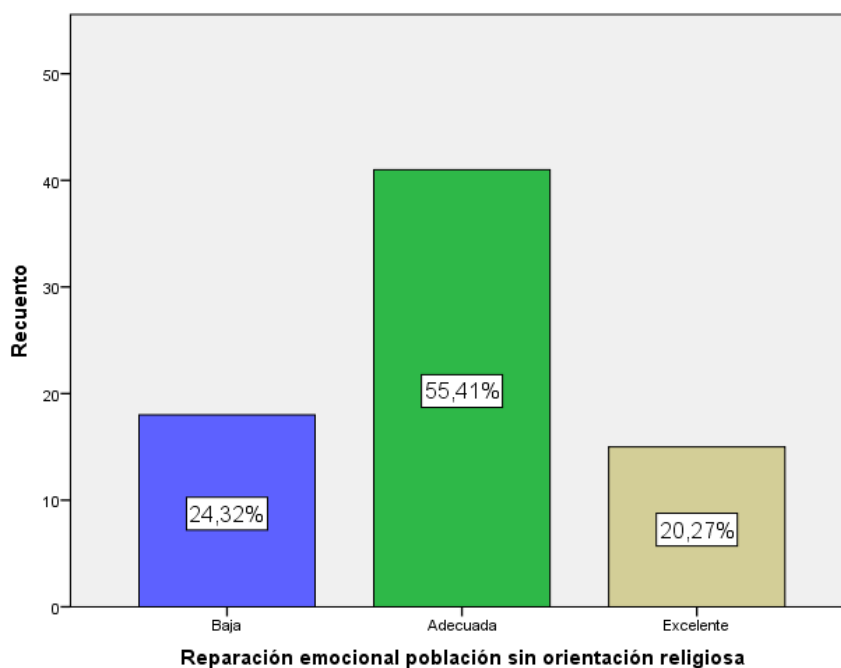
Nota: Fuente: Estudio comparativo de los niveles de inteligencia emocional y estilos de apego entre jóvenes cristianos evangélicos y jóvenes sin orientación religiosa, autor: Salazar (2020).

Ilustración 3. Frecuencia de la claridad emocional en jóvenes sin orientación religiosa



Nota: Fuente: Estudio comparativo de los niveles de inteligencia emocional y estilos de apego entre jóvenes cristianos evangélicos y jóvenes sin orientación religiosa, autor: Salazar (2020).

Ilustración 4. Frecuencia de la reparación emocional en jóvenes sin orientación religiosa



Nota: Fuente: Estudio comparativo de los niveles de inteligencia emocional y estilos de apego entre jóvenes cristianos evangélicos y jóvenes sin orientación religiosa, autor: Salazar (2020).

Análisis

Del total de la población, el 31,1% presenta una calificación baja en atención emocional (n=23), el 54,1% corresponde a una puntuación adecuada (n=40) y el 14,9% muestra una valoración excesiva (n=11). En torno a claridad emocional, el 41,9% presenta una calificación baja (n=21), el 50% corresponde a una puntuación adecuada (n=37) y el 8,1% muestra una valoración excelente (n=6). El 24,3% presenta una calificación baja en reparación emocional (n=18), el 55,4% corresponde a una puntuación adecuada (n=41) y el 20,3% muestra una valoración excelente (n=15).

Interpretación

La mayoría de jóvenes presentan una puntuación adecuada en reparación emocional lo que indica que disponen de una aceptable capacidad para controlar y regular su emociones y sentimientos, en segundo lugar se ubican los jóvenes con puntuación baja, lo que significa que no manejan asertivamente sus estados emocionales y finalmente se ubican los jóvenes con calificación excelente evidenciando que poseen amplios recursos para regular sus emociones y sentimientos pudiendo ser estos negativos o positivos. No obstante, es importante recalcar que el porcentaje de la reparación con la atención emocional difiere en mínima cantidad, siendo así que para reparación el valor obtenido fue 55,4% y el de atención emocional 54,1%.

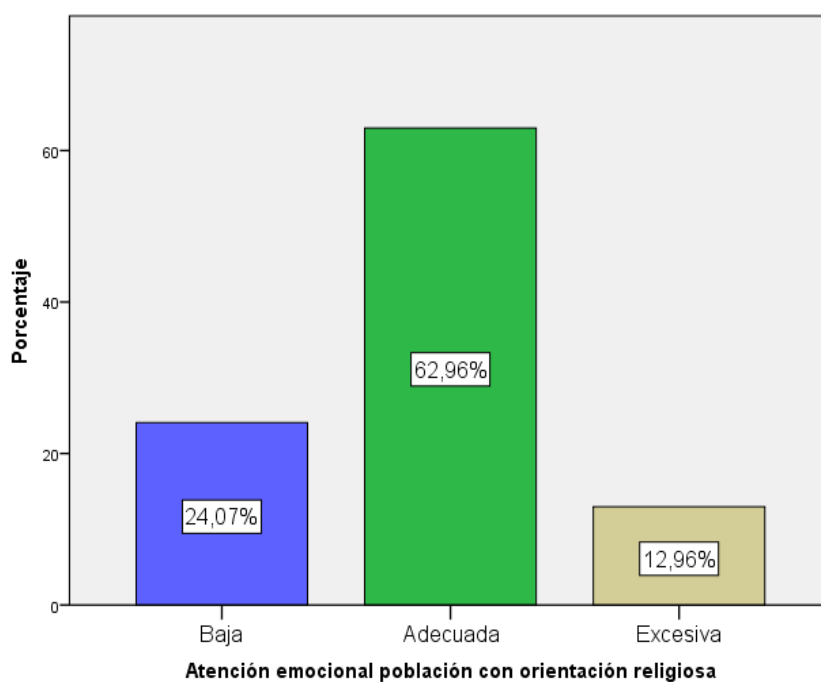
Se puede encontrar semejanza con los datos obtenidos por Taramul y Zapata, (2017) , en un estudio realizado con 119 universitarios, concluyeron que la mayoría de las jóvenes presenta el 73,9 % en niveles de reparación emocional, sin embargo, en cuanto a la dimensión con menor porcentaje esta fue la atención emocional, correspondiente al 51,3%, contrario al porcentaje obtenido en este estudio, donde la atención emocional se mantenía entre una de las primeras después de la reparación.

Tabla 4. Dimensiones de la inteligencia emocional población con orientación religiosa

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Atención emocional				
Válido	Baja	13	24,1	24,1
	Adecuada	30	63,0	87,0
	Excesiva	11	13,0	
Claridad emocional				
Válido	Baja	27	50,0	50,0
	Adecuada	23	42,6	92,6
	Excelente	4	7,4	
Reparación emocional				
Válido	Baja	10	18,5	18,5
	Adecuada	38	70,4	88,9
	Excelente	6	11,1	
Total		54	100	

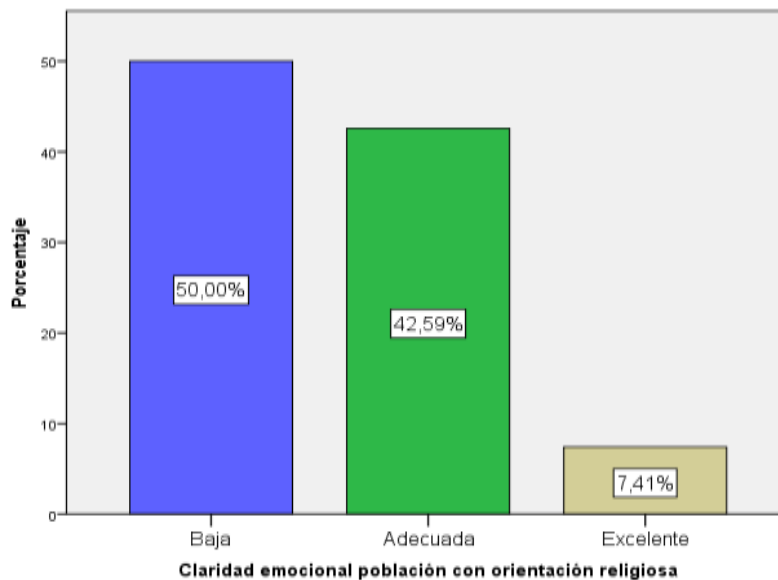
Nota: Fuente: Estudio comparativo de los niveles de inteligencia emocional y estilos de apego entre jóvenes cristianos evangélicos y jóvenes sin orientación religiosa, autor: Salazar (2020).

Ilustración 5. Frecuencia de atención emocional en jóvenes con orientación religiosa



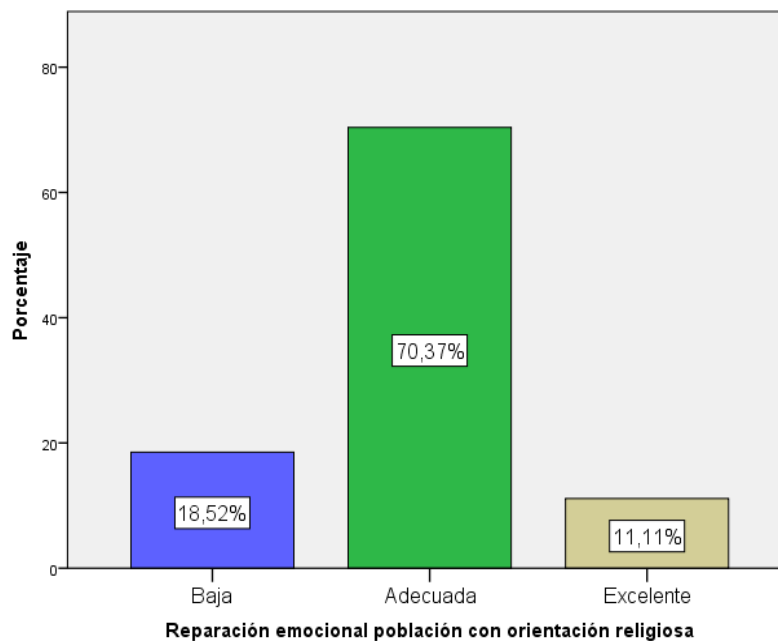
Nota: Fuente: Estudio comparativo de los niveles de inteligencia emocional y estilos de apego entre jóvenes cristianos evangélicos y jóvenes sin orientación religiosa, autor: Salazar (2020).

Ilustración 6. Frecuencia de claridad emocional en jóvenes con orientación religiosa



Nota: Fuente: Estudio comparativo de los niveles de inteligencia emocional y estilos de apego entre jóvenes cristianos evangélicos y jóvenes sin orientación religiosa, autor: Salazar (2020).

Ilustración 7. Frecuencia de reparación emocional en jóvenes con orientación religiosa



Nota: Fuente: Estudio comparativo de los niveles de inteligencia emocional y estilos de apego entre jóvenes cristianos evangélicos y jóvenes sin orientación religiosa, autor: Salazar (2020).

Análisis

El total de la población, el 24,1% presenta una calificación baja en atención emocional (n=13), el 63% corresponde a una puntuación adecuada (n=30) y el 13% muestra una valoración excesiva (n=11). En torno a claridad emocional, el 50% presenta una calificación baja (n=27), el 42,6% corresponde a una puntuación adecuada (n=10) y el 7,4% muestra una valoración excelente (n=4). El 18,5% presenta una calificación baja en reparación emocional (n=10), el 70,4% corresponde a una puntuación adecuada (n=38) y el 11,1% muestra una valoración excelente (n=6).

Interpretación

De igual forma que los jóvenes sin orientación religiosa, la mayoría de jóvenes con orientación presentan una puntuación adecuada en reparación emocional lo que indica que disponen de una aceptable capacidad para controlar y regular sus emociones y sentimientos, en segundo lugar se ubican los jóvenes con puntuación baja, lo que significa que no manejan asertivamente sus estados emocionales y finalmente se ubican los jóvenes con calificación excelente evidenciando que poseen amplios recursos para regular sus emociones y sentimientos pudiendo ser estos negativos o positivos.

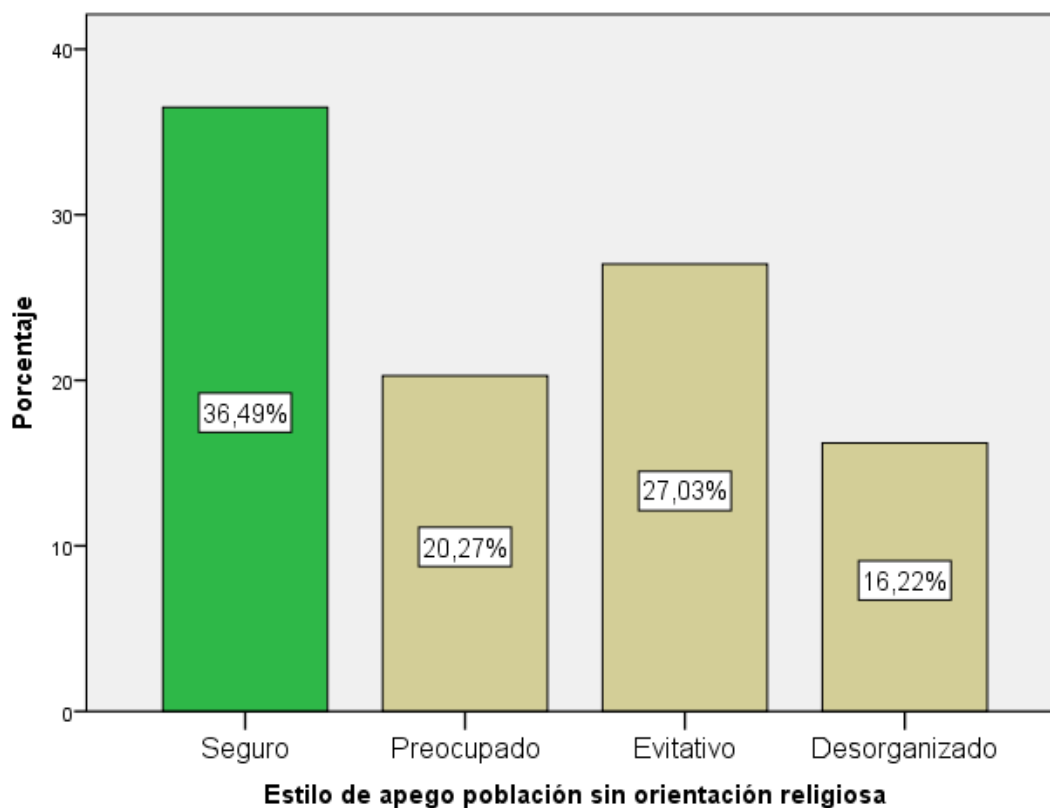
A diferencia de los resultados obtenidos en esta investigación, Terrones (2019), en su estudio con una población universitaria religiosa, menciona que la dimensión sobresaliente fue la atención emocional, seguida de la reparación emocional, posiciones invertidas a los resultados de esta investigación. Mientras que Cejudo, López, & Rubio (2016), determinaron en una muestra de 432 universitarios, mayor prevalencia en la dimensión de reparación emocional, concordando con los datos obtenidos en este estudio.

Tabla 5. Estilo de apego en población sin orientación religiosa

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Seguro	27	36,5	36,5	36,5
Preocupado	15	20,3	20,3	56,8
Evitativo	20	27,0	27,0	83,8
Desorganizado	12	16,2	16,2	100,0
Total	74	100,0	100,0	

Nota: Fuente: Estudio comparativo de los niveles de inteligencia emocional y estilos de apego entre jóvenes cristianos evangélicos y jóvenes sin orientación religiosa, autor: Salazar (2020).

Ilustración 8. Frecuencia del estilo de apego en jóvenes con orientación religiosa



Nota: Fuente: Estudio comparativo de los niveles de inteligencia emocional y estilos de apego entre jóvenes cristianos evangélicos y jóvenes sin orientación religiosa, autor: Salazar (2020).

Análisis

Del total de la población, el 36,6% presenta apego seguro (n=27), el 20,3% muestra apego preocupado (n=15), en el 27% se evidencia apego evitativo (n=20) y el 16,2% presenta apego desorganizado (n=12).

Interpretación

La mayoría de jóvenes presentan un estilo de apego seguro reflejando mayor satisfacción consigo mismo y los demás, tienen mejores recursos de comunicación, de resolución de problemas y manejan adecuadamente el rechazo, en segundo lugar se ubican los jóvenes con estilo de apego evitativo, lo que significa que son personas con poca expresión emocional, se caracterizan por el temor a comprometerse con alguna relación cercana por lo tanto evitan intimar, en tercer lugar se encuentran los jóvenes con estilo de apego preocupado en quienes se observa niveles altos de ansiedad por el abandono y con frecuencia una percepción negativa sobre sí mismo, y finalmente se ubican los jóvenes con estilo de apego desorganizado lo que evidencia insatisfacción en sus relaciones afectivas, niegan sus demandas emocionales aun cuando poseen la necesidad de ser protegidos, apoyados o consolados por lo tanto generan niveles altos de evasión y resistencia, además de un grado elevado de ansiedad.

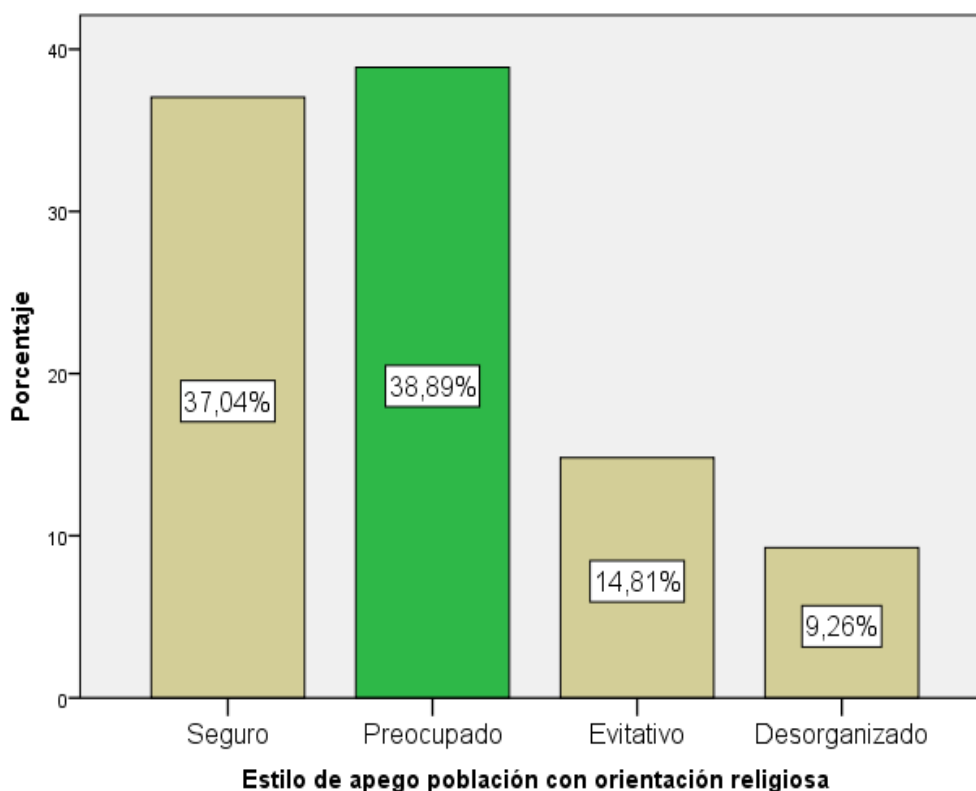
Así mismo, de acuerdo con los resultados obtenidos por Gómez E. (2012) mediante el misma prueba de evaluación empleado en este estudio, determinaron que el estilo de apego prevalente en su muestra fue el apego seguro, concordando con los datos obtenidos en esta investigación. De igual modo, Salinas (2017) en su investigación realizada con 328 estudiantes, el 55,8% presentó mayor puntuación en el apego seguro, seguido de el apego preocupado con el 45,4%.

Tabla 6. *Estilo de apego en población con orientación religiosa*

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Seguro	20	37,0	37,0	37,0
Preocupado	21	38,9	38,9	75,9
Evitativo	8	14,8	14,8	90,7
Desorganizado	5	9,3	9,3	100,0
Total	54	100,0	100,0	

Nota: Fuente: Estudio comparativo de los niveles de inteligencia emocional y estilos de apego entre jóvenes cristianos evangélicos y jóvenes sin orientación religiosa, autor: Salazar (2020).

Ilustración 9. *Frecuencia del estilo de apego en jóvenes con orientación religiosa*



Nota: Fuente: Estudio comparativo de los niveles de inteligencia emocional y estilos de apego entre jóvenes cristianos evangélicos y jóvenes sin orientación religiosa, autor: Salazar (2020).

Análisis

Del total de la población, el 37% presenta apego seguro (n=20), el 38,9% muestra apego preocupado (n=21), en el 14,8% se evidencia apego evitativo (n=8) y el 9,3% presenta apego desorganizado (n=54).

Interpretación

La mayoría de jóvenes presentan un estilo de apego preocupado caracterizado por niveles significativos de ansiedad por el abandono y con frecuencia una percepción negativa sobre sí mismo, en segundo lugar se encuentra el apego seguro lo que indica mayor satisfacción consigo mismo y los demás, tienen mejores recursos de comunicación, de resolución de problemas y manejan adecuadamente el rechazo, en tercer lugar corresponde al apego evitativo, lo que significa que son personas con poca expresión emocional, se caracterizan por el temor a comprometerse con alguna relación cercana por lo tanto evitan intimar, y finalmente se ubican los jóvenes con estilo de apego desorganizado lo que demuestra insatisfacción en las relaciones afectivas, niegan sus demandas emocionales aun cuando poseen la necesidad de ser protegidos, apoyados o consolados por lo tanto generan niveles altos de evasión y resistencia, además de un grado elevado de ansiedad.

Por otra parte, existen investigaciones como la de Matos (2017) quien presenta resultados que difieren de los obtenidos en este estudio, manifestando que el estilo de apego prevalente fue el evitativo y uno con menor incidencia, el apego seguro, considerando que la muestra evaluada de la investigación del autor se encontraba en un rango de edad similar al de este estudio.

Tabla 7. Dimensiones de inteligencia emocional y estilo de apego en población sin orientación religiosa

		Estilo de apego				Total
		Seguro	Preocupado	Evitativo	Desorganizado	
Atención emocional	Baja	7	4	9	3	23
		30,4%	17,4%	39,1%	13,0%	
	Adecuada	16	8	8	8	40
		40,0%	20,0%	20,0%	20,0%	
Claridad emocional	Excelente	4	3	3	1	11
		36,4%	27,3%	27,3%	9,1%	
	Baja	11	6	11	3	31
		35,5%	19,4%	35,5%	9,7%	
Reparación emocional	Adecuada	15	9	6	7	37
		40,5%	24,3%	16,2%	18,9%	
	Excelente	1	0	3	2	6
		16,7%	0,0%	50,0%	33,3%	
Reparación emocional	Baja	8	4	4	2	18
		44,4%	22,2%	22,2%	11,1%	
	Adecuada	14	7	11	9	41
		34,1%	17,1%	26,8%	22,0%	
Reparación emocional	Excelente	5	4	5	1	15
		33,3%	26,7%	33,3%	6,7%	
		36,5%	20,3%	27,0%	16,2%	100,0%
						74

Nota: Fuente: Estudio comparativo de los niveles de inteligencia emocional y estilos de apego entre jóvenes cristianos evangélicos y jóvenes sin orientación religiosa, autor: Salazar (2020).

Tabla 8. Correlación entre dimensiones de IE y el estilo de apego en la población sin orientación religiosa.

		Estilo de apego población sin orientación religiosa	
Rho de Spearman	Atención emocional población sin orientación religiosa	C. de correlación	-,080
		Sig. (bilateral)	,497
		N	74
	Claridad emocional población sin orientación religiosa	C. de correlación	,080
		Sig. (bilateral)	,497
		N	74
	Reparación emocional población sin orientación religiosa	C. de correlación	,056
		Sig. (bilateral)	,633
		N	74

*. La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral)

Nota: Fuente: Estudio comparativo de los niveles de inteligencia emocional y estilos de apego entre jóvenes cristianos evangélicos y jóvenes sin orientación religiosa, autor: Salazar (2020).

Análisis

De la población total sin orientación religiosa, la atención emocional baja corresponde al 30,4% (n=7) según el apego seguro, el 17,4% (n=4) de acuerdo con el apego preocupado, el 39,1% (n=9) representa el apego evitativo y el 13% (n=3) según el apego desorganizado. En el caso de la atención emocional adecuada, el 40% (n=16) pertenece al apego seguro, el 20% (n=8) corresponde al apego preocupado, el 20% (n=8) se asocia con el apego evitativo y el 20% (n=8) concuerda con el apego desorganizado. De acuerdo con el nivel excesivo de la atención emocional, el 36,4% (n=4) pertenece al apego seguro, el 27,3% (n=3) se vincula con el apego preocupado, el 27,3% (n=3) corresponde con el apego evitativo y el 9,1% (n=1) hace referencia al apego desorganizado.

En la claridad emocional con nivel bajo, el 35,5% (n=11) pertenece al apego seguro, el 19,4% (n=6) de acuerdo con el apego preocupado, el 35,5% (n=11) corresponde al apego evitativo y el 9,7% (n=3) se encuentra vinculado con el apego desorganizado. De igual forma, en la claridad emocional adecuada, el 40,5% (n=15) pertenece al apego seguro, el 24,3% (n=9) al apego preocupado, el 16,2% (n=6) hace referencia al apego evitativo y el 18,9% (n=7) al apego desorganizado. Por otra parte, el nivel excelente de la claridad emocional corresponde al 16,7% (n=1) del apego seguro, el 50% (n=3) pertenece al apego evitativo, el 33,3% (n=2) representa al apego desorganizado, mientras que el apego preocupado no registra ningún porcentaje.

En la reparación emocional baja, el 44,4% (n=8) representa el apego seguro, el 22,2% (n=4) el apego preocupado, el 22,2% (n=4) pertenece al apego evitativo y el 11,1% (n=2) corresponde al apego desorganizado. En el caso de la reparación emocional adecuada, esta se encuentra vinculada con el 34,1% (n=14) del apego seguro, el 17,1% (n=8) referente al apego preocupado, el 26,8% (n=8) del apego evitativo y el 22% (n=8) pertenece al apego desorganizado. Así mismo, el nivel excelente de la atención emocional se asocia con el 33,3% (n=5) perteneciente al apego seguro, el 26,7% (n=4) indica el porcentaje del apego preocupado, el 33,3% (n=5) con el apego evitativo y el 6,7% (n=1) según el apego desorganizado.

Por otra parte, en la tabla 8 se presenta la correlación entre la atención emocional y estilos de apego donde el valor $p=,497$; en claridad emocional y estilos de apego el valor $p=,497$; y en la reparación emocional y estilos de apego el valor $p=,633$.

Interpretación

Los resultados demuestran que la mayoría de los jóvenes presentan apego seguro vinculado con la reparación emocional, seguido del apego evitativo asociado con la claridad emocional, en tercer lugar, el apego preocupado con la atención emocional y finalmente, el apego desorganizado con la reparación emocional. De acuerdo con la prueba estadística de Rho de Spearman, usada para buscar la relación entre los estilos de apego y las dimensiones de inteligencia emocional, no se encontraron relaciones estadísticamente significativas, ya que los valores obtenidos fueron mayores a 0,05.

En el estudio realizado por Aguilar, Calvo, y Monteoliva, (2012) no se encontraron correlaciones significativas entre las dimensiones de inteligencia emocional y apego, sin embargo, se observan resultados diferentes, en donde el apego seguro posee cierta relación con la atención y claridad emocional.

Tabla 9. Dimensiones de inteligencia emocional y estilo de apego en población con orientación religiosa

		Estilo de apego				Total
		Seguro	Preocupado	Evitativo	Desorg.	
Atención emocional	Baja	4	6	2	1	13
		30,8%	46,2%	15,4%	7,7%	
	Adecuada	14	10	6	4	34
		41,2%	29,4%	17,6%	11,8%	
	Excesiva	2	5	-	-	7
		28,6%	71,4%	0,0%	0,0%	
Claridad emocional	Baja	8	11	6	2	27
		29,6%	40,7%	22,2%	7,4%	
	Adecuada	12	6	2	3	23
		52,2%	26,1%	8,7%	13,0%	
	Excelente	0	4	-	-	4
		0,0%	100,0%	0,0%	0,0%	
Reparación emocional	Baja	3	4	2	1	10
		30%	40%	20%	10%	
	Adecuada	16	14	4	4	38
		42,1	36,8	10,5	10,5%	
	Excelente	1	3	2	-	6
		16,7%	50,0%	33,3%	0,0%	
		37,0%	38,9%	14,8%	9,3%	100,0%
						54

Nota: Fuente: Estudio comparativo de los niveles de inteligencia emocional y estilos de apego entre jóvenes cristianos evangélicos y jóvenes sin orientación religiosa, autor: Salazar (2020).

Tabla 10. Correlación entre dimensiones de IE y el estilo de apego en la población con orientación religiosa.

		Estilo de apego población con orientación religiosa	
Atención emocional población con orientación religiosa		C. de correlación	-,062
		Sig. (bilateral)	,656
		N	54
Rho de Spearman	Claridad emocional población con orientación religiosa	C. de correlación	,118
		Sig. (bilateral)	,050
		N	54
	Reparación emocional población con orientación religiosa	C. de correlación	,009
		Sig. (bilateral)	,951
		N	54

Nota: Fuente: Estudio comparativo de los niveles de inteligencia emocional y estilos de apego entre jóvenes cristianos evangélicos y jóvenes sin orientación religiosa, autor: Salazar (2020).

Análisis

De la población total con orientación religiosa, la atención emocional baja corresponde al 30,8% (n=4) según el apego seguro, el 46,2% (n=6) con el apego preocupado, el 15,4% (n=2) pertenece al apego evitativo y el 7,7% (n=1) según el apego desorganizado. En el caso de la atención emocional adecuada, el 41,2% (n=14) representa al apego seguro, el 29,4% (n=10) corresponde al apego preocupado, el 17,6% (n=6) al apego evitativo y el 11,8% (n=4) es referente al apego desorganizado. De acuerdo con el nivel excesivo de la atención emocional, el 28,6% (n=2) pertenecen al apego seguro, el 71,4 % (n=5) se vincula con el apego preocupado, mientras que el apego evitativo y desorganizado no representan ningún porcentaje.

En la claridad emocional con nivel bajo, el 29,6% (n=8) pertenece al apego seguro, el 40,7% (n=11) de acuerdo con el apego preocupado, el 22,2% (n=6) corresponde al apego evitativo y el 7,4% (n=2) se encuentra vinculado con el apego desorganizado. De igual forma, en la claridad emocional adecuada, el 52,2% (n=12) pertenece al apego seguro, el 26,1% (n=6) al apego preocupado, el 8,7% (n=2) hace referencia al apego evitativo y el 13% (n=3) con el apego desorganizado. Por otra parte, el nivel excelente de la claridad emocional se encuentra representado con el 100% (n=4) del apego preocupado, sin embargo, los apegos restantes no demuestran porcentaje alguno.

En la reparación emocional baja, el 30% (n=3) pertenece al apego seguro, el 40% (n=4) con el apego preocupado, el 20% (n=2) corresponde al apego evitativo y el 10% (n=1) con el apego desorganizado. En el caso de la reparación emocional adecuada, esta se encuentra vinculada con el 42,1% (n=16) del apego seguro, el 36,8% (n=14) hace referencia al apego preocupado, el 10,5% (n=4) al apego evitativo y el 10,5% (n=4) al apego desorganizado. Así mismo, el nivel excelente de la reparación emocional se identifica con el 16,7% (n=1) perteneciente al apego seguro, el 50% (n=3) al apego preocupado, el 33,3% (n=2) con el apego evitativo y finalmente, el apego desorganizado que no representa un porcentaje. Por otra parte, la tabla 12 señala la correlación entre la atención emocional y estilos de apego donde el valor $p=,656$; entre la claridad emocional y estilos de apego el valor $p=,050$; y en la correlación entre la reparación emocional y estilos de apego con un valor $p=,951$.

Interpretación

Los resultados demuestran que la mayoría de los jóvenes presentan apego preocupado vinculado con la atención emocional, seguido del apego seguro con la claridad emocional, en tercer lugar, el apego evitativo juntamente con la reparación emocional y finalmente, el apego desorganizado con la claridad emocional. De acuerdo con la prueba estadística Rho de Spearman, utilizada para buscar la relación entre los estilos de apego y las dimensiones de inteligencia emocional, se encontró una relación estadísticamente significativa solo en claridad emocional, ya que el valor obtenido fue 0,05.

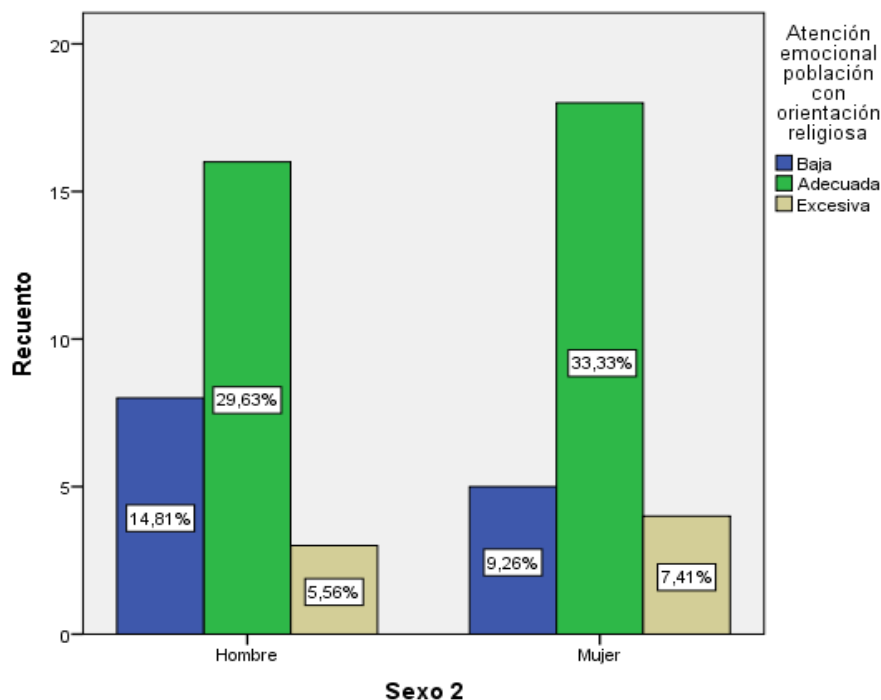
En el estudio realizado por Bustamente, Guerrero, y León (2010), se obtuvo como resultado que las personas que presentaban mayor índice de apego preocupado se inclinaban a la dimensión de atención emocional, así como, los resultados obtenidos en este estudio, aunque la relación no fue mayormente significativa como el caso de la claridad emocional.

Tabla 11. Dimensiones de inteligencia emocional según el sexo en población con orientación religiosa

		Sexo					
		Hombre		Mujer		Total	
		% del N		% del N		% del N	
		Recuento de tabla		Recuento de tabla		Recuento de tabla	
Atención emocional	Baja	5	9%	8	15%	13	24%
	Adecuada	18	30%	16	33%	34	63%
	Excesiva	4	7%	3	6%	7	13%
Claridad emocional	Baja	16	30%	11	20%	27	50%
	Adecuada	9	17%	14	26%	23	43%
	Excelente	2	4%	2	4%	4	7%
Reparación emocional	Baja	4	7%	6	11%	10	19%
	Adecuada	22	41%	16	30%	38	70%
	Excelente	1	2%	5	9%	6	11%

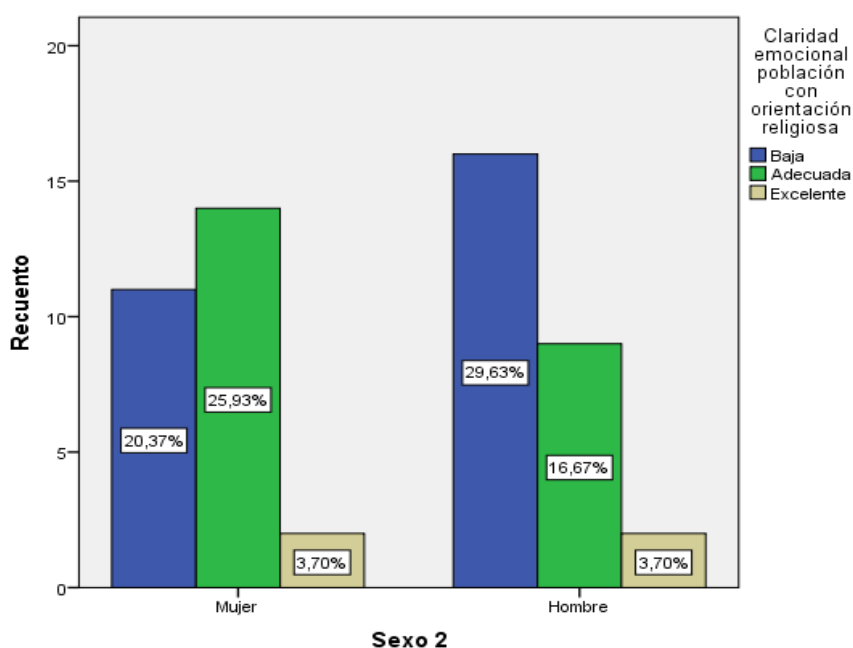
Nota: Fuente: Estudio comparativo de los niveles de inteligencia emocional y estilos de apego entre jóvenes cristianos evangélicos y jóvenes sin orientación religiosa, autor: Salazar (2020).

Ilustración 10. Atención emocional según el sexo en población con orientación religiosa



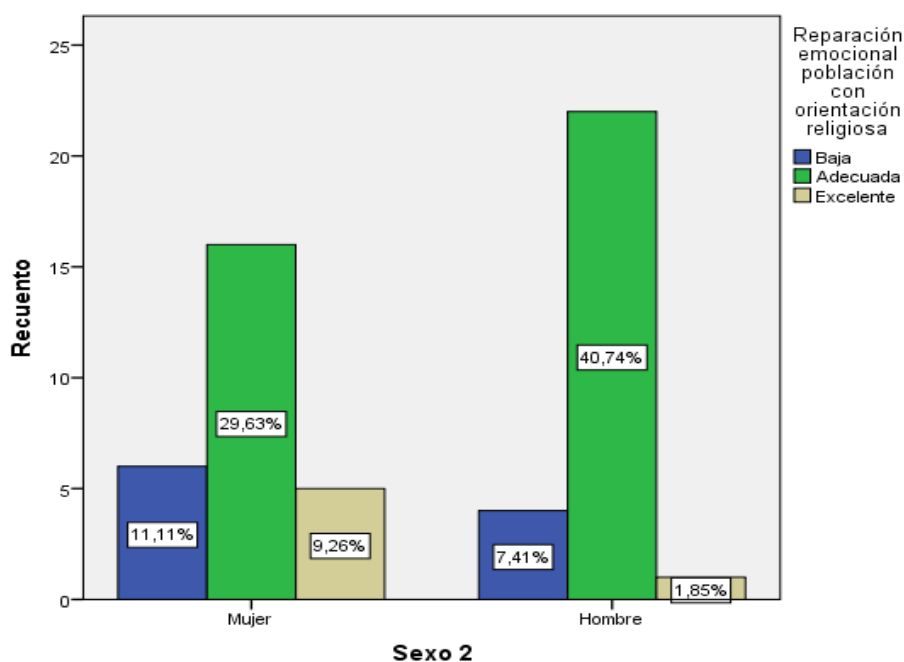
Nota: Fuente: Estudio comparativo de los niveles de inteligencia emocional y estilos de apego entre jóvenes cristianos evangélicos y jóvenes sin orientación religiosa, autor: Salazar (2020).

Ilustración 11. Claridad emocional según el sexo en población con orientación religiosa



Nota: Fuente: Estudio comparativo de los niveles de inteligencia emocional y estilos de apego entre jóvenes cristianos evangélicos y jóvenes sin orientación religiosa, autor: Salazar (2020).

Ilustración 12. Reparación emocional según el sexo en población con orientación religiosa



Nota: Fuente: Estudio comparativo de los niveles de inteligencia emocional y estilos de apego entre jóvenes cristianos evangélicos y jóvenes sin orientación religiosa, autor: Salazar (2020).

Análisis

De la población evaluada, en atención emocional el 9% de los hombres posee un nivel bajo ($n=5$), el 30% un grado adecuado ($n=18$) y el 7% corresponde a una puntuación excesiva ($n=4$), en la dimensión de claridad emocional el 30% de los hombres tiene un nivel bajo ($n=16$), el 17% indica un grado adecuado ($n=9$) y el 4% señala una puntuación excelente ($n=2$) y por último, en reparación emocional el 7% corresponde a un nivel bajo ($n=4$), el 41% indica un grado adecuado ($n=22$) y el 2% una puntuación excelente ($n=1$).

En el caso de las mujeres, en atención emocional el 15% posee un nivel bajo ($n=8$), el 33% indica un grado adecuado ($n=16$) y el 6% tiene una puntuación excesiva ($n=3$), en la segunda dimensión, claridad emocional el 20% de las mujeres tiene un nivel bajo ($n=11$), el 26% posee a un grado adecuado ($n=14$) y el 4% corresponde a una puntuación excelente ($n=2$) y finalmente, en reparación emocional el 11% corresponde

a un nivel bajo (n=6), el 30% señala un grado adecuado (n=16) y el 9% corresponde a una puntuación excelente (n=5).

Interpretación

De acuerdo con el sexo en jóvenes con orientación religiosa, la mayoría de los hombres presentan niveles adecuados en reparación emocional, lo que significa que poseen amplios mecanismos de autorregulación emocional, seguida de atención emocional que indica la capacidad para reconocer las emociones y sentimientos propios y de los demás, y en último lugar la claridad emocional, que es la capacidad para comprender y distinguir los estados emocionales uno del otro. En el caso de las mujeres, tanto la atención como la reparación emocional tiene el mismo porcentaje, lo que significa que este sexo da mayor importancia a la consciencia de las emociones y sentimientos además de poseer mecanismos de regulación y control emocional aceptables, por otra parte, la dimensión con menor porcentaje es la claridad emocional evidenciando menor capacidad de discernimiento e integración de los estados emocionales.

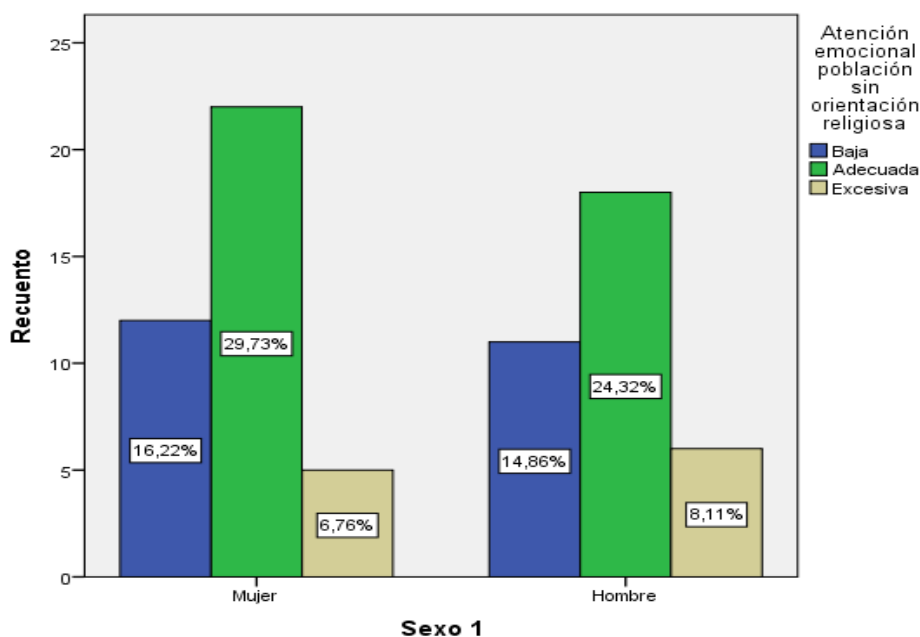
Es así como, estos resultados comparten similitud con la investigación de Del Rosal, Dávila, Sánchez, y Bermejo (2016) mencionando que los hombres obtuvieron mejores puntuaciones en reparación y claridad emocionales mientras que las mujeres una mejor calificación en atención emocional, concordando también con Fernández y Extremera (2003); Vaquero, Torrijos, y Rodríguez (2020) al mencionar que las mujeres presentan mayor atención y focalización hacia sus sentimientos.

Tabla 12. Dimensiones de inteligencia emocional según el sexo en población sin orientación religiosa

		Sexo					
		Hombre		Mujer		Total	
		% del N		% del N		% del N	
		Recuento de tabla		Recuento de tabla		Recuento de tabla	
Atención emocional	Baja	11	15%	12	16%	23	31%
	Adecuada	18	24%	22	30%	40	54%
	Excesiva	6	8%	5	7%	11	15%
Claridad emocional	Baja	14	19%	17	23%	31	42%
	Adecuada	17	23%	20	27%	37	50%
	Excelente	4	5%	2	3%	6	8%
Reparación emocional	Baja	8	11%	10	14%	18	24%
	Adecuada	21	28%	20	27%	41	55%
	Excelente	6	8%	9	12%	15	20%

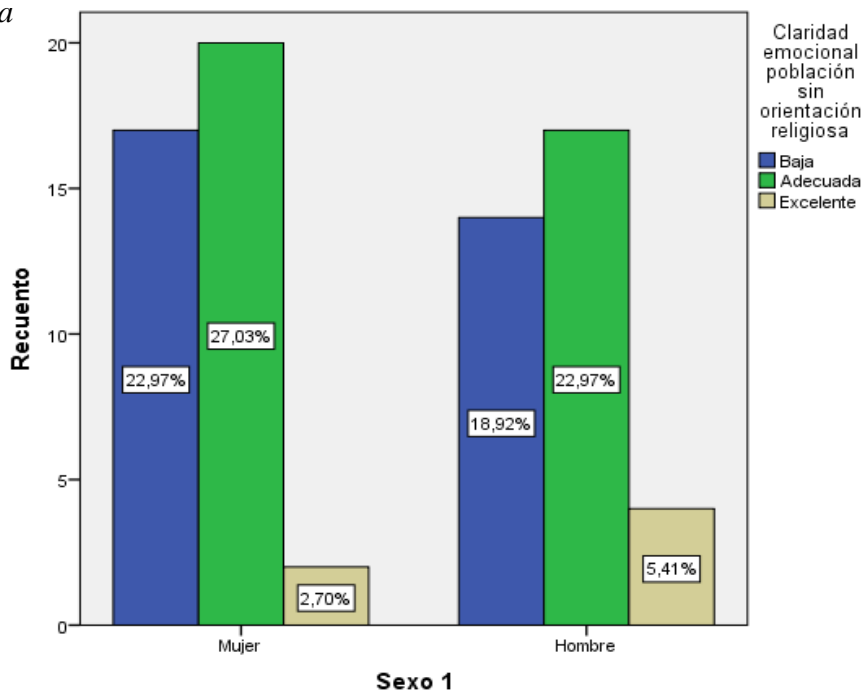
Nota: Fuente: Estudio comparativo de los niveles de inteligencia emocional y estilos de apego entre jóvenes cristianos evangélicos y jóvenes sin orientación religiosa, autor: Salazar (2020).

Ilustración 13. Atención emocional según el sexo en población sin orientación religiosa



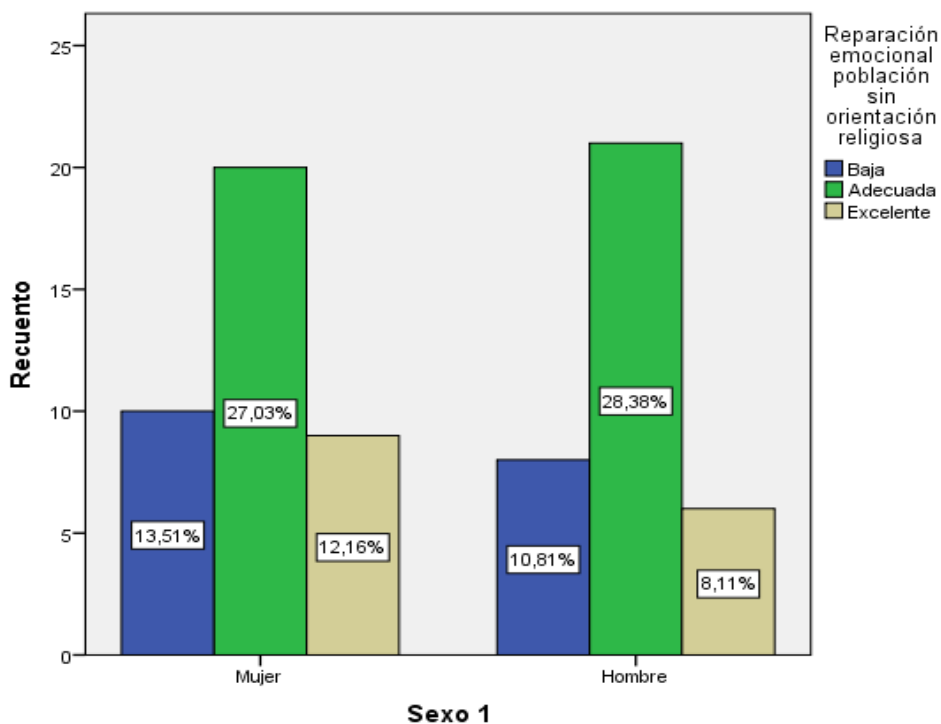
Nota: Fuente: Estudio comparativo de los niveles de inteligencia emocional y estilos de apego entre jóvenes cristianos evangélicos y jóvenes sin orientación religiosa, autor: Salazar (2020).

Ilustración 14. Claridad emocional según el sexo en población sin orientación religiosa



Nota: Fuente: Estudio comparativo de los niveles de inteligencia emocional y estilos de apego entre jóvenes cristianos evangélicos y jóvenes sin orientación religiosa, autor: Salazar (2020).

Ilustración 15. Reparación emocional según el sexo en población sin orientación religiosa



Fuente: Estudio comparativo de los niveles de inteligencia emocional y estilos de apego entre jóvenes cristianos evangélicos y jóvenes sin orientación religiosa, autor: Salazar (2020).

Análisis

De la población evaluada, en atención emocional el 15% de los hombres poseen un nivel bajo (n=11), el 24% indica un grado adecuado (n=18) y el 8% corresponde a una puntuación excesiva (n=6), por otra parte en la dimensión de claridad emocional el 19% de los hombres tiene un nivel bajo (n=14), el 23% indica un grado adecuado (n=17) y el 5% corresponde a una puntuación excelente (n=4) y por último, en reparación emocional el 11% corresponde a un nivel bajo (n=8), el 28% indica un grado adecuado (n=21) y el 8% corresponde a una puntuación excelente (n=6).

Mientras que en el caso de las mujeres, en atención emocional el 16% posee un nivel bajo (n=12), el 30% indica un grado adecuado (n=22) y el 7% corresponde a una puntuación excesiva (n=5), en la segunda dimensión, claridad emocional el 23% de las mujeres tiene un nivel bajo (n=17), el 27% indica un grado adecuado (n=20) y el 5% corresponde a una puntuación excelente (n=2) y finalmente, en reparación emocional el 14% corresponde a un nivel bajo (n=10), el 27% indica un grado adecuado (n=20) y el 12% corresponde a una puntuación excelente (n=9).

Interpretación

De acuerdo con el sexo, la mayoría de los hombres presentan niveles adecuados en reparación emocional, enfatizando los amplios mecanismos de autorregulación emocional que poseen, seguida de atención emocional que indica la capacidad para reconocer las emociones y sentimientos propios y de los demás, y en último lugar la claridad emocional, que es la capacidad para comprender y distinguir los estados emocionales uno del otro. En el caso de las mujeres, la dimensión que prevalece es la atención emocional dando mayor importancia a la percepción de las emociones y sentimientos, sin embargo, la claridad y reparación emocional poseen el mismo porcentaje.

Laredo, Moysén, Balcazar, y Garay (2016) en sus estudios concuerdan que los hombres poseen mayor nivel de reparación emocional a diferencia de las mujeres. Mientras que, León, y Vicente (2009) señalan que la muestra femenina evaluada en su

investigación se destaca en la percepción de emociones, es decir la atención emocional, tal como se demuestra en esta investigación, en contraposición a esto Sánchez, Berrocal, Montañés, y Latorre, (2008) ,indican que las mujeres poseen menor nivel de atención emocional que la de los hombres, explicando que posiblemente esto se deba a la vulnerabilidad que el estereotipo femenino les genere.

3.2 Verificación de hipótesis

Prueba de normalidad de las variables

A continuación, para determinar si la distribución de las variables como la atención, claridad y reparación emocional, además del estilo de apego poseen una tendencia normal, fue importante realizar una prueba de normalidad.

Tabla 13. Análisis de normalidad Kolmogorov-Smirnova

	Kolmogorov-Smirnova			Shapiro-Wilk		
	Estadístico	gl	Sig.	Estadístico	gl	Sig.
Atención emocional	,306	128	,001	,781	128	,000
Claridad emocional	,294	128	,000	,753	128	,001
Reparación emocional	,316	128	,001	,774	128	,000
Estilo de apego	,222	128	,000	,839	128	,000

a. Corrección de significación de Lilliefors

Nota: Fuente: Estudio comparativo de los niveles de inteligencia emocional y estilos de apego entre jóvenes cristianos evangélicos y jóvenes sin orientación religiosa, autor: Salazar (2020).

Análisis

Como la muestra total empleada es mayor a 50 datos, se tomó en cuenta los valores obtenidos de la prueba Kolmogorov-Smirnova, donde el valor de significancia para atención y reparación emocional es ,001, mientras que para claridad emocional y estilo de apego el valor es ,000.

Interpretación

Los resultados obtenidos demuestran que todas las variables poseen valores menores a ,05, determinando que las mismas no poseen una distribución normal. De esta forma, se concluye que para el contraste de las variables se hará uso de pruebas no paramétricas.

Resumen de contraste de hipótesis

Desde el punto de vista de Flores, Miranda, y Villasís (2017) al tener la intención de comparar dos muestras independientes de tipo cualitativo, con una distribución anormal, se debe aplicar la U de Mann Whitney, usada para el contraste de hipótesis, mientras que para el análisis de datos las tablas cruzadas. Es así como a continuación, se presenta el contraste de cada dimensión de la inteligencia emocional y estilo de apego entre poblaciones.

Tabla 14. *Contraste de las dimensiones de inteligencia emocional y estilo de apego en ambas poblaciones con la prueba U de Mann Whitney.*

Rangos				
	Orientación religiosa	N	Rango promedio	Suma de rangos
Atención emocional	No	74	63,24	4680,00
	Si	54	66,22	3576,00
	Total	128		
Claridad emocional	No	74	66,62	4930,00
	Si	54	61,59	3326,00
	Total	128		
Reparación emocional	No	74	65,12	4819,00
	Si	54	63,65	3437,00
	Total	128		
Estilo de apego	No	74	67,84	5020,50
	Si	54	59,92	3235,50
	Total	128		

Nota: Fuente: Estudio comparativo de los niveles de inteligencia emocional y estilos de apego entre jóvenes cristianos evangélicos y jóvenes sin orientación religiosa, autor: Salazar (2020).

Tabla 15. Estadístico de contraste, U de Mann Whitney.

	Estadísticos de contraste			
	Atención Emocional	Claridad Emocional	Reparación Emocional	Estilo de Apego
U de Mann-Whitney	1905,000	1841,000	1952,000	1750,500
W de Wilcoxon	4680,000	3326,000	3437,000	3235,500
Z	-,507	-,845	-,256	-1,248
Sig. asintót. (bilateral)	,612	,398	,798	,212
Sig. exacta (bilateral)	,607	,414	,864	,213
Sig. exacta (unilateral)	,308	,214	,436	,107
Probabilidad en el punto	,020	,026	,007	,002

a. Variable de agrupación: Orientación religiosa

Nota: Fuente: Estudio comparativo de los niveles de inteligencia emocional y estilos de apego entre jóvenes cristianos evangélicos y jóvenes sin orientación religiosa, autor: Salazar (2020).

Análisis

De la comparación de los rangos de promedio en ambos grupos, la población sin orientación religiosa en la atención emocional obtuvo el 63,24 (n=74), mientras que, en la población con orientación religiosa, el 66,22 (n=54). Así mismo, en el caso de la población sin orientación religiosa, la claridad emocional representó el 66,62 (n=74), de igual forma, en la población con orientación religiosa, la claridad emocional es del 61,59% (n=54). En la población sin orientación religiosa, la reparación emocional corresponde al 65,12 (n=74), mientras que, en la población con orientación religiosa, la reparación emocional se asocia al 63,65 (n=54). De la misma manera, el estilo de apego sin orientación religiosa se vincula con el 67,84 (n=74) y en el caso de la población con orientación religiosa, se encuentra representando el 59,92 (54).

Además, en la tabla 19 se muestra el estadístico de contraste, U de Mann Whitney, sobre la atención emocional de la población total, siendo el valor $p=,607$; de la claridad emocional total con un valor $p=,414$, de la misma manera la reparación emocional representada con un valor $p=,864$; y por último, sobre estilos de apego en ambas poblaciones, con una puntuación del $p=,213$, concluyendo que se rechaza la hipótesis de investigación y se acepta la hipótesis nula que indica no existir diferencias estadísticamente significativas al comparar los dos grupos.

Interpretación

En primer lugar, conviene explicar los resultados de la contrastación de las dimensiones estudiadas en las dos poblaciones, recalcando que los casos entre ambas muestras no difieren en un elevado número, sin embargo, se evidenció que la atención emocional es mayor en los jóvenes con orientación religiosa y la claridad emocional, la reparación emocional y estilos de apego, prevalecen en los jóvenes sin orientación religiosa. Por lo tanto, en función a la prueba estadística de U de Mann Whitney utilizada para comparar dos pruebas independientes, se determinó que no existen diferencias estadísticamente significativas entre las dimensiones de inteligencia emocional y estilos de apego de ambas muestras, ya que el valor p de cada variable es $> 0,05$.

En una investigación realizada por Terrones y Escobedo (2019) sobre la inteligencia emocional a una población universitaria religiosa, se determinó que la mayoría de los jóvenes obtuvieron puntuaciones por encima de la media en atención emocional, resultados similares a los obtenidos en este estudio. En contraste a lo mencionado, otro estudio realizado con dos muestras, la primera de estudiantes pertenecientes a una institución educativa con orientación religiosa y la segunda a una institución educativa sin orientación religiosa, los resultados demostraron que los participantes de la institución religiosa poseían más capacidades socioemocionales en relación con el otro grupo (Chamorro, 2019).

CAPÍTULO IV

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

4.1 Conclusiones

✓ Al realizar el contraste de los dos grupos en función de las tres dimensiones de la inteligencia emocional y los estilos de apego, se encontró que, el valor p de cada variable fue mayor a 0,05, por lo tanto, no se encontró diferencias estadísticamente significativas en ninguna de las variables. Además, si bien es cierto que el grupo de jóvenes sin orientación religiosa se destacó en 2 dimensiones de la inteligencia emocional y el estilo de apego, los porcentajes no mostraron diferencias altamente significativas, comparadas con el grupo de jóvenes cristiano.

✓ En relación con la prevalencia de las dimensiones de la inteligencia emocional, se determinó que la reparación emocional tuvo mayor incidencia, en los jóvenes sin orientación religiosa con el 55,4% y en los jóvenes cristianos evangélicos con el 70,4%, seguida de la atención emocional, concluyendo que los resultados obtenidos fueron similares para ambos grupos.

✓ En el caso del estilo de apego predominante, los jóvenes sin orientación religiosa presentaron mayor frecuencia en el estilo de apego seguro con un porcentaje de 36,5%, seguido del apego evitativo con el 27%, mientras que, en la muestra de los jóvenes cristianos evangélicos, el apego con mayor relevancia fue el preocupado con el 38,9%, seguido del apego seguro con el 37%.

✓ De acuerdo con la prueba estadística de Rho de Spearman, usada para determinar la relación entre los estilos de apego y las dimensiones de inteligencia emocional en las dos muestras, únicamente se encontró una relación estadísticamente significativa en la claridad emocional de los jóvenes cristianos evangélicos, es decir, que las otras dimensiones no mostraron relaciones significativas, ya que los valores obtenidos fueron mayores a 0,05. Al mismo

tiempo es importante acotar los resultados obtenidos, en torno al grupo de jóvenes sin orientación religiosa, puesto que, la mayoría presentaron apego seguro vinculado con la reparación emocional, de igual manera, los jóvenes cristianos evangélicos presentaron apego preocupado vinculado con la atención emocional.

✓ Con respecto a la dimensión sobresaliente en relación con el sexo, se evidenció que, en ambos grupos, los hombres se destacan en la reparación emocional, es decir, la capacidad para autogestionar sus emociones y sentimientos, mientras que las mujeres presentan mayores niveles de atención emocional, relacionada con la habilidad para dar mayor importancia a la percepción de los estados emocionales

4.2 Recomendaciones

✓ Como medida de intervención para promover un mejor desarrollo de la inteligencia emocional, se ha considerado la aplicación de la Terapia Cognitivo Conductual, ya que esta promovería la comprensión y modificación de ciertas conductas y pensamientos que no contribuyen al desarrollo pleno de la inteligencia emocional. Otra opción sería, implementar programas de intervención basados en técnicas de tercera generación como lo es el Mindfulness, ya que, esta técnica al trabajar con la atención plena podría promover el desarrollo de los sujetos para focalizar la atención en los estados emocionales.

✓ En cuanto al abordaje de los estilos de apego, se recomienda emplear la terapia sistémica familiar, ya que esta podría contribuir a la resolución de temáticas o demandas familiares insatisfechas que refuerzan el estilo de apego.

✓ Se recomendaría ampliar los resultados de estudios futuros, seleccionando un mayor número de participantes, para obtener muestras más

significativas, los estudios podrían ser de corte longitudinal, para poner a prueba métodos de tratamiento en inteligencia emocional y estilos de apego. Finalmente, se podrían realizar estudios similares a este, pero con otro grupo religioso para verificar si los datos varían dependiendo de la religión, ya que no existe muchas investigaciones comparativas tomando en cuenta la religión y variables psicológicas.

MATERIALES DE REFERENCIA

Bibliografía

- Ainsworth, M. (1974). *The development of infant-mother attachment*. Chicago: University of Chicago Press.
- Ainsworth, M. (1989). Attachment beyond infancy. *American Psychologist*, 709-716.
- BarOn, R. (1988). *El desarrollo de un concepto de bienestar psicológico*. Sur África: Universidad de Rhodes.
- BarOn, R. (1997). *The Bar-On Emotional Quotient Inventory (EQ-I): a test of emotional intelligence*. Toronto: Multi-Health Systems.
- Bender, D., Farber, B., & Geller, J. (2001). Cluster B personality traits and attachment. *Journal of the American Academy of Psychoanalysis and Dynamic Psychiatry*, 551-563.
- Bowlby, J. (1973). *El apego y la pérdida* (Vol. II). New York: Basic Books.
- Bowlby, J. (1976). *El vínculo afectivo*. Buenos Aires : Paidós.
- Bowlby, J. (1980). *El apego y la pérdida* (Vol. III). Barcelona: Paidós.
- Bowlby, J. (1989). *Una Base Segura, Aplicaciones Clínicas*. Barcelona: Paidós.
- Bowlby, J. (1995). *Una Base Segura, Aplicaciones Clínicas*. Barcelona: Paidós.
- Fonagy, P. (2001). *Attachment theory and psychoanalysis*. Other Press.
- Flores, M., & Goldwyn, R. (1998). *Adult attachment scoring and classification systems*. University of California at Berkeley: Dept. of Psychology.
- Gardner, H. (1993). *Inteligencias múltiples: la teoría en la práctica*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Goleman, D. (1995). *Emotional Intelligence*. New York: Bantam Books.
- Goleman, D. (1998). *Working with emotional intelligence*. New York: Bantam Books.

- Gómez, J., Galiana, D., & León, D. (2000). *Qué debes saber para mejorar tu empleabilidad*. Buenos Aires: Crítica
- Hesse, E. (1999). The Adult Attachment Interview. En J. Cassidy, & P. Shaver, *Handbook of attachment: Theory, research and clinical applications* (págs. 395-433). Nueva York: Guilford.
- Kendall, P. (1993). Cognitive-Behavioral Therapies With Youth: Guiding Theory, Current Status, and Emerging Developments. *Consulting and Clinical Psychology*, 253-247. Obtenido de <https://core.ac.uk/download/pdf/189466928.pdf>
- Lafuente, M., & Cantero, M. (2010). *Vinculaciones afectivas. Apego, amistad y amor*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Lorenz, K. (1986). *Fundamentos de la etología*. Barcelona: Paidós.
- Lyons, K., & Jacobvitz, D. (1999). Attachment Disorganization: Unresolved Loss, Relational Violence, and Lapses in Behavioural and Attentional Strategies. En J. Cassidy, & P. Shaver, *Handbook of attachment: Theory, research and clinical applications* (págs. 520 - 554). New York: Guilford Press.
- Main, M. (1996). Introduction to the Special Section on Attachment and Psychopathology: 2. Overview of the Field of Attachment. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 237-243.
- Main, M., & Goldwyn, R. (1998). Adult attachment scoring and classification systems. Berkeley.
- Marrone, M. (2001). *La teoría del apego: un enfoque actual*. España: Psimática.
- Mayer, R. (1983). *Pensamiento, resolución de problemas y cognición*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Ochaíta, E., & Espinosa, M. (2004). *Hacia una teoría de las necesidades infantiles y adolescentes. Necesidades y Derechos en el marco de la Convención de Naciones Unidas sobre derechos del Niño*. Madrid: McGraw-Hill.
- Scarr, S., & Carter, L. (1989). Genética e inteligencia. En R. Sternberg, *Inteligencia Humana*. Barcelona: Paidós.

Sibcy, G. (2001). Adult attachment styles and psychopathology in a clinical sample. *Dissertation Abstracts International: Section B: The Sciences y Engineering*, 61.

Sroufe, A. (1996). *Emotional development. The organization of emotional life in the early years*. New York: Cambridge University Press.

Linkografía

Aguilar, M., Calvo, A., & Monteoliva, A. (2012). *La inteligencia emocional percibida y su relación con el apego adulto*. Obtenido de Portal Regional da BVS: <https://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/pt/ibc-113092>

Ainsworth, M., Blehar, M., Waters, E., & Wall, S. (1978). *Patrones de apego: un estudio psicológico de la situación extraña*. New Jersey.
doi:[https://doi.org/10.1002/1097-0355\(198021\)1:1<68::AID-IMHJ2280010110>3.0.CO;2-3](https://doi.org/10.1002/1097-0355(198021)1:1<68::AID-IMHJ2280010110>3.0.CO;2-3)

Bagheri, M., Hossein, A., & Zarei, H. (2015). *La relación entre la inteligencia emocional con el afrontamiento religioso y la salud general de los estudiantes*. Obtenido de Researchgate:
https://www.researchgate.net/publication/286510776_The_Relationship_Between_Emotional_Intelligence_with_Religious_Coping_and_General_Health_of_Students

Balluerka, N., Lacasa, F., Gorostiaga, A., Muela, A., & Pierrehumbert, B. (2011). *Versión reducida del cuestionario CaMir (CaMir-R) para la evaluación del apego*. Obtenido de Psicothema: psicothema.com/psicothema.asp?id=3913

Cabello, R., Sorrel, M., Fernández, I., Extremera, N., & Fernández, P. (2016). *Diferencias de edad y género en la capacidad de inteligencia emocional en adultos : un estudio transversal*. Obtenido de Psicología del desarrollo:
<https://doi.org/10.1037/dev0000191>

Capgemini Research Institute. (2019). *Emotional intelligence– the essential skillset for age of AI [Inteligencia emocional: el conjunto de habilidades esenciales*

para la era de la IA]. Obtenido de <https://www.capgemini.com/dk-en/wp-content/uploads/sites/42/2019/10/Digital-Report-%E2%80%93-Emotional-Intelligence.pdf>

Chamorro, M. (2019). Educación religiosa y capacidades socioemocionales: nuevos retos para el sistema educativo. *Casus*, 111-119. Obtenido de <http://oaji.net/articles/2019/7255-1570050597.pdf>

Del Rosal, I., Dávila, M., Sánchez, S., & Bermejo, L. (2016). La inteligencia emocional en estudiantes universitarios: diferencias entre el grado de maestro en educación primaria y los grados en ciencias. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 51-62. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349851777006.pdf>

Extremera, N., & Fernández, P. (2005). *Inteligencia emocional y diferencias individuales en el meta-conocimiento de los estados emocionales: una revisión de los estudios con el trait meta-mood scale*. Obtenido de Researchgate: https://www.researchgate.net/publication/230887045_Inteligencia_emocional_percibida_y_diferencias_individuales_en_el_meta-conocimiento_de_los_estados_emocionales_Una_revisión_de_los_estudios_con_el_TMMS

Fernández, P., & Extremera, N. (2003). ¿En qué piensan las mujeres para tener un peor ajuste emocional? *Envueltos en Psicología Social*, 255-259. Obtenido de <https://emotional.intelligence.uma.es/documentos/PDF20mujeres.pdf>

Fernández, P., Extremera, N., & Ramos, N. (2004). *Validez y confiabilidad de la versión española modificada de la escala Trait Meta-Mood Scale*. Obtenido de Researchgate: <https://doi.org/10.2466/pr0.94.3.751-755>

Fundación Botín. (2019). *Cómo en Uruguay enseñan la inteligencia emocional a miles de niños "para los trabajos del futuro"*. Obtenido de BBC NEWS: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-47570355>

García, M., & Giménez, S. (2010). *La inteligencia emocional y sus principales modelos: propuesta de un modelo integrador*. Obtenido de Espiral: <http://www.cepcuevasolula.es/espinal>

- Gardner, S. (1996). Attachment style in adult male substance abusers: Psychiatric symptomatology, treatment compliance, and life adjustment. *Dissertation Abstracts International Section A: Humanities y Social Sciences*, 56.
- Ghaderi, M., Nasiri, M., Zakeri, Y., & Khedri, R. (2015). *Evaluación de la inteligencia emocional en estudiantes de las universidades de Ahvaz en 2014*. Obtenido de Revista de la Universidad de Ciencias Médicas Rafsanjan: <http://journal.rums.ac.ir/article-1-2459-en.html>
- Gómez, J., Galiana, D., & León, D. (2000). *Qué debes saber para mejorar tu empleabilidad*. Buenos Aires: Crítica.
- Gómez, L. (2012). Evaluación del apego en estudiantes universitarios. *Horizonte Médico*, 12, 3. Obtenido de https://medicina.usmp.edu.pe/medicina/horizonte/2012_3/Art6_Vol12_N3.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2015). *Registro estadístico egresos hospitalarios*. Obtenido de <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Infografias-INEC/2017/infografia-depresion.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2019). *Boletín Técnico Registro Estadístico de Defunciones Generales*. Obtenido de https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Poblacion_y_Demografia/Nacimientos_Defunciones/2020/Boletin_%20tecnico_%20EDG%202019%20prov.pdf
- Katzkowicz, R. (2014). *Folleto Institucional Colegio Einstein*. Obtenido de Issuu: <https://issuu.com/vaddaecuador/docs/folleto>
- Laredo, E., Moysén, A., Balcazar, P., & Garay, J. (2016). *Inteligencia emocional en estudiantes universitarios mexicanos*. Obtenido de Interpsiquis: <http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/65573/Interpsiquis%202016%20Inteligencia%20emocional%20en%20j%C3%B3venes.pdf?sequence=1>
- Malaisi, L. (2019). *¿Inteligencia emocional en escuelas? Por qué educar sobre cómo nos sentimos*. Obtenido de Clarín:

https://www.clarin.com/entremujeres/hogar-y-familia/-inteligencia-emocional-escuelas-educar-sentimos_0_-NJgGg1r.html

- Mantilla, A. (27 de 7 de 2020). Descripción de DMV –El Escritorio de Einstein - Entrenamiento de la inteligencia emocional. (M. Oquendo, & C. Peñafiel, Entrevistadores)
- Mantini, L. (2015). *Teoría del apego y relaciones de pareja*. Buenos Aires: Dunken.
Obtenido de
<https://books.google.com.ec/books?id=2YkbCgAAQBAJ&printsec=frontcover&dq=apego&hl=en&sa=X&ved=2ahUKEwj4i-PA3uzsAhVtpVkKHZJcBSIQ6AEwAHoECAQQA#v=onepage&q=teor%C3%ADa%20del%20apego&f=false>
- Matos, P. (2017). *Estilos de apego en la relación de pareja y niveles del bienestar psicológico en estudiantes*. Obtenido de Universidad Ricardo Palma:
<https://www.urp.edu.pe/pdf/id/9564/n/28.-matos-ramirez-patricia-2017-estilos-de-apego-y-niveles-de-ansiedad-en-la-relacion-de-pareja>
- Mayer, J., & Salovey, P. (1997). *¿What is emotional intelligence?* Obtenido de Emotional development and emotional intelligence:
<https://core.ac.uk/download/pdf/61425212.pdf>
- McCullough, M., & Willoughby, B. (2009). *Religión, autorregulación y autocontrol: asociaciones, explicaciones e implicaciones*. . Obtenido de Biblioteca Nacional de Medicina: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/19210054/>
- Meshkat, M., & Nejati, R. (2017). *¿Depende la inteligencia emocional del género? Un estudio sobre las especialidades de inglés de pregrado de tres universidades iraníes*. Obtenido de SAGE Abierto :
<https://doi.org/10.1177/2158244017725796>
- Ministerio de Salud Pública. (2017). *El suicidio en menores de 10 a 14 años es 380% más alto desde 1990*. Obtenido de El telégrafo:
<https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/sociedad/6/suicidio-menores-ecuador>
- Ministerio de Salud Pública (2020). *El Ministerio de Salud Pública brinda atención y seguimiento a personas con riesgo suicida*. Obtenido de
<https://www.salud.gob.ec/el-msp-brinda-atencion-y-seguimiento-a-personas-con-riesgo-suicida/>

- Molina, T. (2015). *El tipo de apego y su influencia en los rasgos de personalidad*.
Obtenido de Pontificia Universidad Católica del Ecuador Sede Ambato:
<https://repositorio.pucesa.edu.ec/bitstream/123456789/1139/1/75672.pdf>
- Monteleone, A., Castellini, G., Ricca, V., Volpe, U., De Riso, F., Nigro, M., & Maj, M. (2017). *Embodiment mediates the relationship between avoidant attachment and eating disorder psychopathology*. doi:10.1002/erv.2536
- Montoya, I., Lacomba, L., Ordóñez, A., & González, R. (2015). *Vínculos de apego e inteligencia emocional en la adolescencia*. Obtenido de Researchgate:
https://www.researchgate.net/profile/Laura_Lacomba-Trejo/publication/321012155_vinculos_de_apego_e_inteligencia_emocional_en_la_adolescencia/links/5a0734ce4585157013a5c0a9/vinculos-de-apego-e-inteligencia-emocional-en-la-adolescencia.pdf
- Myers, D. (2005). *Psicología*. Obtenido de
https://books.google.com.pe/books?id=I_OkN3KLPsAC&printsec=frontcover#v=onepage&q=inteligencia&f=false
- Organización de las Naciones Unidas. (2019). *Desbloquemos nuestras emociones para lograr los ODS: la Inteligencia Emocional*. Obtenido de Impacto Académico: <https://academicimpact.un.org/es/content/desbloquemos-nuestras-emociones-para-lograr-los-ods-la-inteligencia-emocional>
- Organización Mundial de la Salud . (2017). *Día Mundial de la Salud Mental 2017 – La salud mental en el lugar de trabajo*. Obtenido de Salud Mental:
https://www.who.int/mental_health/world-mental-health-day/2017/es/
- Organización Panamericana de la Salud. (2017). *Salud en las Américas Resumen: panorama regional y perfiles de país*. Obtenido de
<https://www.paho.org/salud-en-las-americas-2017/wp-content/uploads/2017/09/print-version-spanish.pdf>
- Otero, León, & Vicente. (2009). Inteligencia emocional en estudiantes de enseñanza secundaria. *Revista Galego-portuguesa de Psicoloxía e educación*, 275-284. Obtenido de http://ruc.udc.es/bitstream/2183/7623/1/RGP_17_art_19.pdf

- Pincay, I., Candelario, G., & Castro, J. (2018). Inteligencia emocional en el desempeño docente. *Psicología UNEMI*, 32-40. Obtenido de <http://ojs.unemi.edu.ec/index.php/faso-unemi/article/view/699/999>
- Planas, J. (2017). *Inteligencia emocional y bienestar*. Obtenido de Cuaderno de Pedagogía.: <http://web.a.ebscohost.com.ezbiblio.usfq.edu.ec/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=5&si>
- Pérez, G., Trejo, W., Rivera, C., & Estrada, S. (2018). *Apego en estudiantes universitarios*. Obtenido de Revista Internacional de Psicología y Ciencias del Comportamiento: 10.5923 / j.ijpbs.20180801.03.
- Quiroga, M. (2018). *Trastornos asociados al apego, últimas aportaciones*. Obtenido de Interpsiquis: [https://psiquiatria.com/congresos/pdf/1-1-2018-4-pon5\[1\].pdf](https://psiquiatria.com/congresos/pdf/1-1-2018-4-pon5[1].pdf)
- Redondo, P. (2016). *Inteligencia emocional, tipo de apego adulto y sinomatología psiquiátrica en población española*. Obtenido de Universidad Pontificia Comillas Madrid: <https://repositorio.comillas.edu/jspui/bitstream/11531/13486/1/TFM000431.pdf>
- Richert, R., & Granqvist, P. (2013). Religious and spiritual development in childhood. En Paloutzian, & C. Park, *Handbook of the psychology of religion and spirituality*. New York: Guilford. Obtenido de <https://www.psychologicalscience.org/uncategorized/las-influencias-profundas-de-la-religion-en-la-psicologia-moralidad-relaciones-intergrupales-autoconceptuacione-inculturacion.html>
- Rosen, H. (2016). *Seeking Self-Certainty in an Uncertain Time: Attachment Style and Self-Esteem in Emerging Adulthood*. Obtenido de Clark University: <https://commons.clarku.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1011&context=studentworks>
- Şahin, F., & Serin, N. (2017). *A Study of Students' Loneliness Levels and Their Attachment Styles*. Obtenido de Journal of Education and Training Studies : <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1145262.pdf>
- Salinas, A. (2017). *Estilos de apego y dependencia emocional en estudiantes pre-universitarios de la universidad católica de Santa María*. Obtenido de

Repositorio Ucsm:

<http://tesis.ucsm.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/UCSM/7200/76.0338.PS.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Sánchez, C. (2017). *Dimensiones del apego adulto, cohesión familiar e inteligencia emocional en la aulterz emergente*. Obtenido de Universidad Pontificia Comillas Madrid:

<https://repositorio.comillas.edu/rest/bitstreams/116183/retrieve>

Sánchez, I., Dávila, M., Sánchez, S., & Bermejo, M. (2016). *La inteligencia emocional en estudiantes universitarios: diferencias entre el grado de maestro en educación primaria y los grados en ciencias*. Obtenido de INFAD Revista de Psicología: <http://dx.doi.org/10.17060/ijodaep.2016.n1.v2.176>

Sánchez, M., Berrocal, P., Montañés, J., & Latorre, J. (2008). ¿Es la Inteligencia emocional una cuestión de género? Socialización de las competencias emocionales en hombres y mujeres y sus implicaciones. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 455–474. Obtenido de <http://www.investigacion-psicopedagogica.org/revista/new/ContadorArticulo.php?253>

Six Seconds. (2018). *Global trends in emotional intelligence europe 2018*. Obtenido de <https://www.blueegg.nl/resources/soh-2018-europe.pdf>

Taramul, J., & Zapata, V. (2017). Aplicación del test TMMS-24 para el análisis y descripción de la Inteligencia Emocional considerando la influencia del sexo. *Revista Publican*, 162-181. Obtenido de https://revistapublicando.org/revista/index.php/crv/article/download/518/pdf_345

Terrones, M.& Escobedo,J (2019). *Inteligencia emocional y orientación religiosa en estudiantes de una universidad denominacional de Lima Este*. Obtenido de Repositorio UPE:

https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/1653/Melissa_Tesis_Licenciatura_2019.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Citas bibliográficas- base de datos UTA

- Aguilar, M., Calvo, A., & Monteoliva, A. (2012). *La inteligencia emocional percibida y su relación con el apego adulto* . Obtenido de Portal Regional da BVS: <https://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/pt/ibc-113092>
- Araico, J. (1992). *Algunos aportes del psicoanálisis a la psicología social y a las ciencias sociales*. Obtenido de Dialnet: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5141861.pdf>
- Berenzon, S., Lara, M., Medina, M., & Robles, R. (2013). *Depresión: estado del conocimiento y la necesidad de políticas públicas y planes de acción en México*. Obtenido de Salud Pública de México: <https://www.scielosp.org/pdf/spm/v55n1/v55n1a11.pdf>
- Bustamente, J., Guerrero, E., & León, B. (2010). *Relación entre Apego e Inteligencia Emocional en Adolescentes*. Obtenido de Dialnet: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3269847>
- Camps, S., Castillo, J., & Cifre, I. (2014). *Apego y psicopatología en adolescentes y jóvenes que han sufrido maltrato: implicaciones clínicas*. Obtenido de Scielo: <https://dx.doi.org/10.5093/c12014a6>
- Cejudo, J., López, M., & Rubio, M. (2016). *Inteligencia emocional y resiliencia: su influencia en la satisfacción con la vida en estudiantes universitarios*. Obtenido de ScienceDirect: <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0066512616300071>
- Chamorro, M. (2019). Educación religiosa y capacidades socioemocionales: nuevos retos para el sistema educativo. *Casus*, 111-119. Obtenido de <http://oaji.net/articles/2019/7255-1570050597.pdf>
- Del Rosal, I., Dávila, M., Sánchez, S., & Bermejo, L. (2016). La inteligencia emocional en estudiantes universitarios: diferencias entre el grado de maestro en educación primaria y los grados en ciencias. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 51-62. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349851777006.pdf>

- Flores, E., Miranda, M., & Villasís, M. (2017). El protocolo de investigación VI: cómo elegir la prueba estadística adecuada. *Estadística inferencial. Alergia México*, 364-370. Obtenido de <http://www.scielo.org.mx/pdf/ram/v64n3/2448-9190-ram-64-03-0364.pdf>
- García, E. (1996). Inteligencia y sistema cognitivo. *Anales del seminario de historia de la filosofía*, 445-462. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2143885>
- Gardner, H. (1994). *Estructuras de la mente : La teoría de las inteligencias múltiples*. Obtenido de ProQuest Ebook: <https://ebookcentral.proquest.com>
- Gómez, E. (2012). Evaluación del apego en estudiantes universitarios. *Horizonte Médico*, 42-46. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/3716/371637126007.pdf>
- Gómez, M., Limonero, J., Toro, J., Montes, H., & Sábado, J. (2017). *Relación entre inteligencia emocional, afecto negativo y riesgo suicida en jóvenes universitarios*. Obtenido de ScienceDirect: <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S1134793717300659>
- González, C., Hermosillo, A., Vacio, M., Peralta, R., & Wagner, F. (2015). *Depresión en adolescentes. Un problema oculto para la salud pública y la práctica clínica*. Obtenido de El Sevier: <https://www.elsevier.es/es-revista-boletin-medico-del-hospital-infantil-401-articulo-depresion-adolescentes-un-problema-oculto-S1665114615000659>
- Guzmán, M., Carrasco, N., Figueroa, P., Trabucco, C., & Vilca, D. (2016). *Estilos de Apego y Dificultades de Regulación Emocional en Estudiantes Universitarios*. Obtenido de Scielo: https://www.scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22282016000100001
- Guzmán, M., Contreras, V., Martínez, A., & Rojo, C. (2016). Asociación entre los estilos de apego y violencia física recibida en relaciones de noviazgo en estudiantes universitarios. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 177-185. Obtenido de Redalyc: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2819/281946990008>

- Moneta, M. (2014). Apego y pérdida: redescubriendo a John Bowlby. *Chil Pediatr*, 256-268. Obtenido de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rcp/v85n3/art01.pdf>
- Paek, E. (2006). *Religiosidad e inteligencia emocional percibida entre cristianos*. Obtenido de ScienceDirect: <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0191886906000961?via%3Dihub>
- Páez, M., & Castaño, J. (2015). *Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes universitarios*. Obtenido de Scielo: <http://www.scielo.org.co/pdf/psdc/v32n2/v32n2a06.pdf>
- Puigbó, J., Edo, S., Rovira, T., Limoero, J., & Fernández, J. (2019). *Influencia de la inteligencia emocional percibida en el afrontamiento del estrés cotidiano*. Obtenido de ScienceDirect: <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S113479371830112X>
- Pulido, M. (2018). Medidas de la inteligencia emocional en árabe marroquí: la escala de inteligencia emocional de Wong y Law. *Taylor & Francis Online*, 174-194. Obtenido de <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/02134748.2017.1385243>
- Rocha, B., Umbarila, J., & Magda, M. (2019). *Estilos de apego parental y dependencia emocional en las relaciones románticas de una muestra de jóvenes universitarios en Colombia*. Obtenido de Redalyc: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/679/67962600009/html/index.html#gt2>
- Soares, I., & Dias, P. (2007). Apego y psicopatología en jóvenes y adultos: contribuciones recientes de la investigación. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 177-195. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/337/33770112.pdf>
- Vaquero, M., Torrijos, P., & Rodríguez, M. (2020). *Relación entre inteligencia emocional percibida y factores sociales en el contexto educativo de adolescentes brasileños*. Obtenido de Scielo: https://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0102-79722020000100201&lang=es

ANEXOS

Test para evaluar los estados emocionales /TMMS-24

Fernández-Berrocal, Extremera y Ramos (2004) basado en The Trait Meta-Mood Scale (Salovey y Mayer)

Instrucciones:

- ✓ A continuación, encontrarás algunas afirmaciones sobre emociones y sentimientos.
- ✓ Lee atentamente cada frase e indica el grado de acuerdo o desacuerdo con respecto a las mismas.
- ✓ Señala con una «X» la respuesta que más se aproxime a tus preferencias.
- ✓ No hay respuestas correctas o incorrectas, ni buenas o malas. No emplees mucho tiempo en cada respuesta.

Nada de acuerdo: 1; Algo de acuerdo: 2; Bastante de acuerdo: 3; Muy de acuerdo: 4 y Totalmente de acuerdo: 5

Estado Emocional	1	2	3	4	5
1. Presto mucha atención a los sentimientos.					
2. Normalmente me preocupo mucho por lo que siento.					
3. Normalmente dedico tiempo a pensar en mis emociones.					
4. Pienso que merece la pena prestar atención a mis emociones y estado de ánimo.					
5. Dejo que mis sentimientos afecten a mis pensamientos.					
6. Pienso en mi estado de ánimo constantemente.					
7. A menudo pienso en mis sentimientos.					
8. Presto mucha atención a cómo me siento.					
9. Tengo claros mis sentimientos.					
10. Frecuentemente puedo definir mis sentimientos.					
11. Casi siempre sé cómo me siento.					
12. Normalmente conozco mis sentimientos sobre las personas.					
13. A menudo me doy cuenta de mis sentimientos en diferentes situaciones.					
14. Siempre puedo decir cómo me siento.					
15. A veces puedo decir cuáles son mis emociones.					
16. Puedo llegar a comprender mis sentimientos.					
17. Aunque a veces me siento triste, suelo tener una visión optimista.					
18. Aunque me sienta mal, procuro pensar en cosas agradables.					
19. Cuando estoy triste, pienso en todos los placeres de la vida.					
20. Intento tener pensamientos positivos aunque me sienta mal.					
21. Si doy demasiadas vueltas a las cosas, complicándolas, trato de calmarme.					
22. Me preocupo por tener un buen estado de ánimo.					
23. Tengo mucha energía cuando me siento feliz.					
24. Cuando estoy enfadado intento cambiar mi estado de ánimo.					

Cuestionario CaMir –R versión reducida del CaMir

Nombre y apellidos.....

Edad: **Sexo:** **Fecha de nacimiento:**

Este cuestionario es sobre las ideas y sentimientos que tienes de tus relaciones personales y familiares, tanto del presente, como de tu infancia. Existen 3 tipos de frases:

- 1) Frases que son sobre tu pasado y lo que viviste en tu familia
- 2) Frases que son sobre tu presente y lo que actualmente vives
- 3) Frases que se refieren a como era tu familia

Instrucciones:

Marca con un X el número en qué medida usted está de acuerdo en cada una de las siguientes afirmaciones.

- (1) En total desacuerdo
- (2) En desacuerdo
- (3) Neutro (ni de acuerdo ni en desacuerdo)
- (4) De acuerdo
- (5) Totalmente de acuerdo

		1	2	3	4	5
1	Cuando yo era niño(a) mis seres queridos me hacían sentir que les gustaba compartir su tiempo conmigo					
2	Cuando yo era niño(a) sabía que siempre encontraría consuelo en mis seres queridos					
3	En caso de necesidad, estoy seguro(a) de que puedo contar con mis seres queridos para encontrar consuelo					
4	Cuando yo era niño(a) encontré suficiente cariño en mis seres queridos como para no buscarlo en otra parte					
5	Mis seres queridos siempre me han dado lo mejor de sí mismos					
6	Las relaciones con mis seres queridos durante mi niñez me parecen, en general, positivas					
7	Siento confianza en mis seres queridos					
8	No puedo concentrarme sobre otra cosa sabiendo que alguno de mis seres queridos tiene problemas					
9	Siempre estoy preocupado(a) por la pena que puedo causar a mis seres queridos al dejarlos					
10	A menudo me siento preocupado(a), sin razón, por la salud de mis seres queridos					
11	Tengo la sensación de que nunca superaría la muerte de uno de mis seres queridos					
12	La idea de una separación momentánea de uno de mis seres queridos me deja una sensación de inquietud					
13	Cuando me alejo de mis seres queridos no me siento bien conmigo mismo.					
14	Cuando yo era niño(a) se preocuparon tanto por mi salud y mi seguridad que me sentía aprisionado(a)					
15	Mis padres no podían evitar controlarlo todo: mi apariencia, mis					

	resultados escolares e incluso mis amigos					
16	Mis padres no se han dado cuenta de que un niño(a) cuando crece tiene necesidad de tener vida propia					
17	Desearía que mis hijos fueran más autónomos de lo que yo lo he sido					
18	Es importante que el niño aprenda a obedecer					
19	Los niños deben sentir que existe una autoridad respetada dentro de la familia					
20	En la vida de familia, el respeto a los padres es muy importante					
21	Mis padres me han dado demasiada libertad para hacer todo lo que yo quería					
22	Cuando era niño(a) tenían una actitud de dejarme hacer					
23	Mis padres eran incapaces de tener autoridad cuando era necesario					
24	Detesto el sentimiento de depender de los demás					
25	De adolescente nadie de mi entorno entendía del todo mis preocupaciones.					
26	Solo cuento conmigo mismo para resolver mis problemas					
27	A partir de mi experiencia de niño(a), he comprendido que nunca somos suficientemente buenos para los padres					
28	Las amenazas de separación, de traslado a otro lugar, o de ruptura de los lazos familiares son parte de mis recuerdos infantiles					
29	Cuando era niño(a) había peleas insoportables en casa					
30	Cuando yo era niño(a) tuve que enfrentarme a la violencia de uno de mis seres queridos					
31	Cuando yo era niño(a) a menudo mis seres queridos se mostraban impacientes e irritables					
32	Cuando yo era niño(a) teníamos mucha dificultad para tomar decisiones en familia					